



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**AMLO, EL MEJOR VOCERO DE SU  
GOBIERNO.  
LOS PRIMEROS TRES AÑOS. CRÓNICAS**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA  
COMUNICACIÓN**

**PRESENTA**

**BERTHA ELLA GRAJEDA VIVERO**

**ASESORA: CARMEN AVILÉS SOLÍS**



**CIUDAD UNIVERSITARIA**

**2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Bety y Emmanuel, mis padres, a quienes por azar del destino hoy no están conmigo, pero siempre vivirán en mi corazón.

A Migue, compañero de luchas infatigables, el amor de mi vida ...

A mis hermanos Chuy, Juan y Luis, que siempre han demostrado amor y valentía ante la vida.

A Lore, Liz, Mimi y a mis hermosos sobrinos, Eliud, Aissa, Casiel, Emmanuel e Ivi, a quienes amo profundamente.

Y a mi maestra Carmen Avilés, que siempre estuvo conmigo apoyándome para este momento. ¡Gracias!

## **ÍNDICE:**

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>2</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	<b>15</b>
“LA SUERTE SE REPARTE TEMPRANO”. AMLO Y SUS CONFERENCIAS MAÑANERAS	
<b>CAPÍTULO II</b>	<b>39</b>
“MI VIDA PÚBLICA ES COMPLETAMENTE PÚBLICA”: SU PERFIL	
<b>CAPÍTULO III</b>	<b>63</b>
“ÚLTIMAMENTE HE ESTADO VIENDO QUE LE HA CRECIDO MUCHO LA NARIZ AL PRESIDENTE”: AMLO	
<b>CAPÍTULO IV</b>	<b>80</b>
¿SLIM CENTER?	
<b>CAPÍTULO V</b>	<b>97</b>
MUY A PESAR DE TODOS, AMLO NO SALE DEL PAÍS	
<b>CAPÍTULO VI</b>	<b>107</b>
LOS PRIMEROS TRES AÑOS	
<b>REFLEXIONES FINALES</b>	<b>125</b>
<b>FUENTES CONSULTADAS</b>	<b>130</b>
<b>ANEXO</b>	<b>145</b>

## INTRODUCCIÓN

Los primeros tres años de gobierno de Andrés Manuel López Obrador al frente de la Ciudad de México -2000 al 2003- son significativos porque delineó un estilo propio de gobernar y sentó las bases de una política social que en los últimos años ha sido impulsada en la Ciudad de México y reconocida a nivel mundial.

Los altos índices de popularidad que disfrutó entre el 2002 y 2003 -que alcanzaron una aceptación del 80% de los capitalinos-, no hubieran sido posible sin sus conferencias de prensa matutinas, que se convirtieron en una estrategia de comunicación social sin precedentes.

Todos los días, sin importar si era sábado, domingo o días festivos, López Obrador aprovechó al máximo la cercanía con los representantes de los medios de comunicación para informar de los temas que le interesaban, logró una cobertura informativa a nivel nacional, dictó las agendas a los medios de comunicación y, a través de críticas hacia sus detractores, se convirtió en un Jefe de Gobierno retador, el que iniciaba el debate sobre algún tema o el que decidía qué contestar y qué no.

Las conferencias de prensa que iniciaban a las 6:15 de la mañana, fueron ideadas por él mismo, lo que llamó la atención a nivel internacional, al grado que algunos medios estadounidenses lo

reconocían como el gobernante que se levantaba muy temprano para trabajar.

Las primeras notas, al término de las mañaneras, aparecían en los portales de los periódicos *El Universal* y *Reforma* sobre los distintos temas que esa mañana había abordado “El Peje”. Estos periódicos tenían asignadas guardias especiales para recibir las notas informativas antes de las 7:00 de la mañana. Sólo bastaba con marcar el teléfono de la redacción para que una persona escribiera lo que se le dictaba “al vuelo” y, de esta manera, obtenía la información que ese día había comentado el entonces Jefe de Gobierno para subirla de inmediato al portal de noticias del medio.

En forma simultánea, los reporteros de radio y televisión ya habían pasado la nota “al aire” en sus respectivas estaciones y canales.

Mientras aumentaba la popularidad del gobernante, los medios de comunicación entraron a una competencia por “subir” las notas que se generaban en las conferencias a los portales noticiosos y a las estaciones de radio, ya que se convirtió en un asunto indispensable, de consulta inmediata, sobre todo para la clase política.

La mañanera como se le conoció resultó también ser una parte fundamental para algunos medios de comunicación, desde un punto de vista informativo y comercial. Para el mediodía, todos traían las notas que salían de la conferencia.

Como un “bumeran”, los ofendidos o aludidos contestaban al gobernante de la Ciudad de México y, otra vez, al día siguiente y a primera hora estaba López Obrador hablando de los programas de su gobierno y respondiendo a sus críticos, lo que poco a poco lo convirtió en un aspirante a la Presidencia de la República casi al término de su tercer año de gobierno. Todavía le faltaban otros tres años y todos hablaban de él.

Cuando Andrés Manuel López Obrador había cumplido casi cinco años en su gobierno, el 18 de abril del 2005, el Vocero Presidencial, Rubén Aguilar Valenzuela, anunció que el entonces presidente Vicente Fox y su gabinete darían también su propia conferencia de prensa.

A diferencia de la de AMLO, esta conferencia iniciaba a las 7:30 de la mañana y no a las 6:15 horas como acostumbraba “El Peje”. Rubén Aguilar argumentó, en aquella ocasión, que las conferencias respondían a los requerimientos informativos, se posicionaban temas de la agenda presidencial para coordinar el trabajo de difusión de todo el gobierno federal y se contaría con una estrategia de manejo de crisis.

Empezaron de esta manera las matutinas de Fox y su gabinete pero solamente duraron menos de siete meses. El formato se había agotado por sí mismo.

A través de una serie de crónicas, este trabajo pretende mostrar cómo las conferencias matutinas de López Obrador se convirtieron en el

eje rector de la difusión de su mensaje y en la estrategia principal que lo apuntaló como candidato presidencial.

Raúl Trejo Delarbre, en un artículo que escribe para la colección Sinergia, asegura que hacia finales del 2003, el personaje político que tiene una relación más frecuente con reporteros es sin duda Andrés Manuel López Obrador.

“Diariamente, de madrugada, incluso en días festivos y fines de semana, ese funcionario ha acostumbrado a ofrecer una conferencia de prensa. Hay una estéril simbiosis que llega a entablarse entre periodistas en busca de disonancias junto a políticos en pos de espacio mediático...López Obrador es el que tiene mejor relación con los periodistas y, viceversa, se trata de uno de los personajes públicos a quien los reporteros profesan más simpatía”.<sup>1</sup>

También hay que sumar su personalidad.

Es un político que desató en su momento odios, rechazo, alegría y empatía. López Obrador, en los primeros años de su gobierno al frente del Distrito Federal, se convirtió en tema de conversación en las comidas familiares, referencia entre la clase política, enemigo acérrimo de algunos panistas y el Mesías de los pobres, de los adultos mayores.

---

<sup>1</sup> Raúl Trejo Delarbre, *“Democracia cerrada: política y políticos en el espectáculo mediático”*, (en línea), p. 107-111, Colección Sinergia, tomo 4, editado por el Instituto Electoral del Distrito Federal, septiembre 2004, Dirección URL: <http://portal.iedf.org.mx/biblioteca/>



Estas crónicas contienen datos fidedignos de lo que me tocó vivir y ver durante la cobertura periodística que realicé como reportera del periódico *El Universal*. Para la realización de este trabajo recopilé varios textos, utilicé técnicas como la entrevista, la observación, revisé notas periodísticas, artículos, así como las versiones estenográficas de las conferencias de prensa matutinas.

Ha sido una investigación ardua, de escuchar testimonios, de consultar libros escritos por López Obrador y sobre él, del contacto día a día con cada uno de estos personajes que se mencionan en las crónicas, de acompañarlo a sus giras de trabajo y de verificar el cumplimiento de sus programas sociales.

En suma, de formar parte de la fuente que cubría a diario sus actividades al frente del gobierno de la Ciudad de México.

En general, esta tesis es producto de una investigación retrospectiva, muestra escenarios, hechos, anécdotas, información y personajes de la vida real.

En lo personal, este trabajo es resultado de muchas horas de estudio, análisis y reflexión. Las crónicas que se narran son producto de una larga experiencia que logré acumular durante 19 años de actividad periodística en *El Universal*, de los cuales seis años fueron de cobertura hacia este político que no deja de sorprenderme con el paso de los años: Se autodefinió como Presidente Legítimo al perder las elecciones del 2006.

Luego volvió a participar en la contienda electoral del 2012 y perdió. Formó su propio partido político, Morena y, el cinco de febrero del 2015, informó que contendrá por la Presidencia de la República en 2018, de acuerdo a declaraciones que realizó a medios de comunicación.

¿Porqué sólo retomar las experiencias vividas en los primeros tres años de su gobierno?, se preguntarán. La verdad, desde mi punto vista ese lapso marcó el inicio de una nueva forma de gobernar la Ciudad de México y de implementar nuevos programas sociales.

En consecuencia, me exigió trabajar desde muy temprana hora para el final del día reconocer que debía investigar más y más para conocer el perfil de un personaje, un luchador social con estas características.

Fui de las pocas reporteras que realizaron una cobertura completa de todo el gobierno de López Obrador. Me tocó vivir los videoescándalos, el caso “Nicogate”, el reclamo de una indemnización de mil 800 millones de pesos por el Paraje de San Juan, la inauguración de varias obras, su oposición a abrirse a la transparencia, sus informes trimestrales (la mayoría en el Zócalo), sus bandos informativos que despertaron resistencias, la cercanía con la gente, el crecimiento inmobiliario en Santa Fé y Paseo de la Reforma, así como el proceso de desafuero.

Una vez, el entonces Jefe de Gobierno me reclamó porque le preguntaba tanto de un posible enfrentamiento con Cuauhtémoc

Cárdenas. “¿Por qué quieres que me pelee con él?-“, me preguntó a unos pasos de su oficina.

La verdad, me sentí cuestionada, pero le contesté con sinceridad: “Porque es mi trabajo, porque tengo que preguntarle, porque para eso me pagan, para preguntar. Yo le pregunto y usted está en su derecho de contestar o no”. Me miró, se sonrió y se dio la vuelta.

Como periodista aprendí mucho en la cobertura de la fuente del GDF, en particular puedo mencionar haber consolidado una disciplina, pues no podía darme el lujo de ignorar la conferencia “mañanera”, la declaración de López Obrador tenía que estar en la página de internet de *El Universal* antes de las siete de la mañana.

Reforzó mi hábito por la investigación periodística, en virtud que el entonces gobernante hablaba de tantos temas que era necesario que la información fuera distinta. Tenía que indagar más sobre diversos asuntos para ofrecer otros ángulos informativos a los lectores, de lo contrario a nadie le interesaría leer lo mismo de un día antes.

Durante esta etapa de mi vida como periodista puedo afirmar que entre las principales enseñanzas ganadas está el hecho de haber conocido a un verdadero vocero de prensa y ese fue, ni más ni menos, que el mismo López Obrador, quien impulsó y posicionó su imagen al mismo tiempo que hablaba y promovía sus programas y obras de gobierno.

Mantuvo una buena relación con los medios, pero en tanto no conociera el trabajo del periodista, siempre se comportó desconfiado y distante.

El objetivo primordial de esta tesis es reconstruir algunos momentos importantes para la vida política y social de la Ciudad de México, presentar cómo se tomaron algunas decisiones que beneficiaron o afectaron la vida cotidiana de los habitantes de esta capital, mostrar quién era en realidad el hombre que gobernaba, qué aportó y cómo lo hizo.

Por ello, decidí utilizar la crónica, género periodístico que consideré me brindaba las herramientas suficientes para realizar una investigación retrospectiva.

La crónica es para el escritor Gabriel García Márquez un género literario, “es un cuento que es verdad”.

Para mí, la mejor definición de crónica, apegada a los tiempos actuales, es la definición que dio el editor peruano Julio Villanueva Chang, director de la Revista *Etiqueta Negra*:

“Elaborar una crónica es un acto muy costoso, al menos como yo la entiendo: es decir, una crónica es un gran reportaje muy bien escrito, un gran trabajo de campo con entrevistas, documentos y la suerte de ser testigo y cuyo relato no aburra.

“Ello supone semanas o meses de dedicación, un editor cómplice del cronista, una historia en la que los protagonistas cambian ante los ojos de su autor y donde el azar actúa sobre la realidad y también lecturas.

“Todo eso es lo que llamo yo una gran crónica. Otra cosa es dar a algunas páginas de un periódico cierta amenidad, cierto cuidado de la prosa, incluso cierto vuelo poético, todo eso lo puedes hacer sin necesidad de salir a la calle. Pero una crónica, cuando es ambiciosa, exige un trabajo tan delicado como atlético”.<sup>2</sup>

Sin duda, la crónica es uno de los géneros más interesantes porque exige capacidad de observación del periodista, sensibilidad social, experiencia, estilo, estar informado de los temas que rodean al personaje elegido, tener antecedentes del lugar donde se recrea la acción, estar en el lugar de los hechos y corroborar sus datos, todo ello con el único fin de descubrir el fondo y no solo la forma de las cosas, de los humanos, de las decisiones gubernamentales que alteran la vida de los gobernados, es informar, es indagar, es la búsqueda de una aproximación a la verdad.

La riqueza y complejidad de este género periodístico la explica muy bien el escritor Juan Villoro, quien denomina a la crónica como el ornitorrinco de la prosa:

---

<sup>2</sup> Julio Villanueva Chang, “Archivos”, Periodismo Narrativo en Latinoamérica. (En línea), dirección URL en: <https://cronicasperiodisticas.wordpress.com/category/julio-villanueva-chang/>

“Si Alfonso Reyes juzgó que el ensayo era el centauro de los géneros, la crónica reclama un símbolo más complejo: el ornitorrinco de la prosa. De la novela extrae la condición subjetiva, la capacidad de narrar desde el mundo de los personajes y crear una ilusión de vida para situar al lector en el centro de los hechos; del reportaje, los datos inmodificables; del cuento, el sentido dramático en espacio corto y la sugerencia de que la realidad ocurre para contar un relato deliberado, con un final que lo justifica; de la entrevista, los diálogos; y del teatro moderno, la forma de montarlos”.<sup>3</sup>

Por lo tanto, apliqué los conocimientos desarrollados a lo largo de mi carrera periodística, sin olvidar el aspecto que marca Máximo Simpson en el sentido de que la crónica tiene un propósito fundamentalmente informativo, la presencia del periodista como testigo de lo que relata y la reconstrucción de los hechos en orden temporal.

“Por muy altos valores literarios que alcance, la crónica no puede dimitir nunca de su función informativa ni de su carácter testimonial y tampoco, desde luego, de la narración como forma privilegiada y central del discurso”.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Juan Villoro, “Diseción de un ornitorrinco”, Relatoría del Taller de Periodismo Narrativo, p. 1-11, Fundación Nuevo Periodismo Latinoamericano (FNPI), del 25 al 29 de mayo del 2010.

<sup>4</sup> Máximo Simpson, “Crónica, cronología y narración testimonial”, en *Géneros Periodísticos*, pp. 19-43, Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación, UNAM, 1983.

Otra de las definiciones que van de la mano es la que dicta Federico Campbell: “Se trata de una relación de hechos, detalles, ambientes en un orden no necesariamente cronológico. Es la narración de un acontecimiento de interés colectivo en la que el cronista se puede permitir comentarios y acotaciones y ejercer su estilo personal.

“Si bien la crónica responde a todas las interrogantes de la nota informativa –qué, quien, dónde, cuándo, cómo y por qué-, a fin de cubrir para el lector todo el espectro de la información básica, su característica como género periodístico es que el cronista pone el énfasis en el cómo sucedieron las cosas”.<sup>5</sup>

Este trabajo se divide en seis crónicas. La primera se titula “*La suerte se reparte temprano: AMLO y sus mañaneras*”. Menciona cómo nació la idea de las conferencias, qué se decía y hacía en ellas, cómo el entonces gobernante capitalino se constituye en un experto mediático y da muestra de lo que implica ser su propio vocero.

El siguiente capítulo es una crónica sobre “*Mi vida pública es completamente pública*”. El texto revela quién es López Obrador y su trayectoria política. Inicia con la narración de una foto de Doña Manuelita, la mamá de este político de origen tabasqueño. Se incluyen citas, relatos, entrevistas y textos de varias publicaciones, de todo aquello que se corroboró en su tiempo sobre su biografía.

---

<sup>5</sup> Federico Campbell, *Periodismo Escrito*, México, Edit. Alfaguara, 2002, pp.42-53

La tercer crónica se refiere a la relación que mantuvo con el ex presidente Vicente Fox y se titula *“Últimamente he estado viendo que le ha crecido mucho la nariz al Presidente”*. ¿Cómo surgió el enfrentamiento entre ambos personajes?, ¿Qué se dijeron? y ¿Cómo impactó en algunas decisiones políticas ese distanciamiento?, todo sustentado en la cobertura diaria, en citas hemerográficas y las versiones estenográficas de las conferencias de prensa de aquel entonces, material de primera mano.

Después continúa la crónica titulada *“Slim Center”* sobre su relación con los empresarios. Detalla cómo Carlos Slim fue quien logró un mayor acercamiento entre López Obrador y Vicente Fox, de cómo el entonces gobernante aplicó el pragmatismo para lograr mayores inversiones en la ciudad y construcción de grandes obras, y cómo formó un consejo de empresarios, en el cual había integrantes que en el pasado él mismo había criticado por haber sido beneficiados por el Fobaproa.

El siguiente capítulo aborda el tema de su imagen internacional. *“Muy a pesar de todos, AMLO no sale del país”*, el cual relata cómo empezaron a llegar a la sala “Francisco Zarco” del Antiguo Palacio del Ayuntamiento corresponsales internacionales interesados en conocer al político madrugador y lo que escribieron en aquel entonces para sus respectivos medios.

La última crónica relata y describe *“Los primeros tres años”*. Se rememora lo sucedido en el tercer y segundo informes de gobierno, de



cómo ya se sentía un ambiente festivo de precampaña política, así como los programas de gobierno que presentó, algunos testimonios de personas cercanas, los altos índices de popularidad y de sus “malquerientes” como él llamaba a quienes lo criticaban.

Estas crónicas tienen como hilo conductor las conferencias de prensa matutinas de López Obrador, por lo que veremos cómo utilizó esta estrategia de comunicación social y, sobre todo, cómo le funcionó al grado que lo apuntaló como candidato presidencial para el 2006.

## CAPÍTULO I

### **“LA SUERTE SE REPARTE TEMPRANO”: AMLO Y SUS MAÑANERAS**

No fue broma.

Cuando anunció el cinco de diciembre del 2000 que empezaría a trabajar a las 6:30 de la mañana para atender el problema de la inseguridad, nadie le creyó.

Al día siguiente, llegó al Antiguo Palacio del Ayuntamiento. El reloj marcaba las 6:30 horas.

"A todos nos conviene empezar temprano, independientemente de la hora", dijo sonriente y hasta medio jocoso Andrés Manuel López Obrador.

"¿Sábado y domingo también?", preguntó un reportero. "Sí, voy a empezar a trabajar temprano, la lucha por la democracia exige ciertos sacrificios", respondió a quienes lo rodeaban esa fría mañana de invierno.

La curiosidad por saber si el recién electo Jefe de Gobierno cumpliría su palabra obligó a los reporteros de la fuente a asistir a esa hora.

Y así fue. Sin vacilar, López Obrador era el primero en llegar a la reunión del gabinete de Gobierno y Seguridad Pública. “Yo no tengo problema para levantarme temprano, ya estoy acostumbrado”, decía.

Era el inicio de una nueva forma de gobernar que obligó y atrajo a los representantes de los medios de comunicación a llegar más temprano para verificar la presencia del gobernante tabasqueño. ¿Curiosidad? ¿Reto? ¿Obligación laboral? Quien sabe, pero fue el principio de todo.

En su primera entrevista "banquetera", López Obrador respondió 33 preguntas. “La suerte reparte pequeños boletos a esa hora y quienes se levantan tarde ya no alcanzan ninguno”, comentó el seis de diciembre del 2000, luego de terminar su reunión del Gabinete de Seguridad.

Y así pasaron los días, los meses, hasta que el 31 de mayo de 2001, inauguró una sala de prensa con el nombre de "Francisco Zarco", en la planta baja, del Antiguo Palacio del Ayuntamiento.

A partir de ese momento, institucionalizó las conferencias “mañaneras” y en su primer trienio sumó 886, convirtiéndose en uno de los funcionarios con mayor audiencia en los medios de comunicación.

Desde entonces, Andrés Manuel López Obrador utilizó ese espacio como una estrategia de comunicación, a pesar de las súplicas, reclamos e intentos de los reporteros por convencerlo de que cambiara la hora. Los rostros que quienes día a día acudían a cubrir

las mañaneras empezaron a transformarse: con ojeras y bostezos continuos.

“Me siento muy bien, estoy entero, como una hacha y voy aguantar”, dijo en una entrevista del 27 de enero del 2001, al llegar a la reunión de su Gabinete de Seguridad luego de responder si aguantaría el ritmo de trabajo.

Ya para el 27 de marzo del 2001, el tabasqueño decía a la fuente del GDF: “Lo que me llama mucho la atención es que se levantan cada vez más temprano y están frescos como una lechuga” y conforme el tiempo transcurría, él mismo se sorprendió de la asistencia de los reporteros:

“Mi reconocimiento a los que se levantan a las cinco de la mañana, para estar aquí a las 6:15 horas”, destacó el cinco de diciembre del 2001, unos meses después de inaugurar esta forma de comunicar.

Pero también utilizó otras técnicas para obligarlos a estar a diario en sus conferencias de prensa.

A partir del segundo año de su gobierno, incluyó en las versiones estenográficas los nombres de los reporteros que le preguntaban y el medio en el que trabajaban, lo que obligó a más de uno a asistir sin faltar. A veces, el área de comunicación social del GDF no ponía los nombres, y casi al final de la gestión de López Obrador intensificó esa estrategia.

## **DE CONTENTILLO**

Cuando le convenía respondía a los cuestionamientos de la prensa, de lo contrario, no veía ni escuchaba. A veces, de plano decía un rotundo no. Otras, “lo que diga mi dedito” y mostraba sin mayor recato su dedo derecho al aire con una señal de negación.

De repente se desataba, en la sala de conferencias, una verdadera batalla campal de preguntas, donde los reporteros gritaban y se arrebatan la palabra, situación que aprovechaba López Obrador para responder lo que quería.

“Yo no bateo a nadie”, comentaba el 30 de noviembre del 2001, al bromear con reporteros por su forma de eludir preguntas.

En la sala de prensa, el tabasqueño mostró varias caras. El enojo y la intolerancia a veces lo traicionaba. Una vez dijo: "Vamos a tener que hablar más con los jefes de redacción...", cuando los cuestionamientos no cesaban sobre las recomendaciones de Rudolph Giuliani.<sup>6</sup>

Un reportero le preguntó, en aquella ocasión, si lo haría para dar "línea".

---

<sup>6</sup> En el 2003, AMLO anunció que el ex alcalde de Nueva York, Rodolph Giuliani, asesoraría a su gobierno para combatir el crimen organizado en el DF. Esta decisión fue muy criticada por la oposición, ya que había temor por la violación a los derechos humanos por el sistema de Cero Tolerancia. Finalmente, no pasó a mayores y Giuliani cobró 4 millones de dólares por un año de asesoría.

"No, para platicar y explicarles que las órdenes de trabajo vayan variadas". Era el nueve de agosto del 2003.

Otra ocasión se molestó porque nadie le hacía preguntas, durante su conferencia. "Ya lo sé que hay motín emocional, nada más eso faltaba, los consentidos y consentidas con celos y sentimientos".

Entonces remató: "a las siete de la noche vamos a estar en el Distribuidor Vial, vamos a presenciar el final del montaje" y así fue, pero bajo una lluvia torrencial, entre lodo y varillas. Hasta le dio tiempo para tomarse una foto con la fuente del GDF. Era el seis de junio del 2003.



Recorrido por el Distribuidor Vial San Antonio

Sin duda este acercamiento diario con los representantes de los medios de comunicación fue una de las mejores estrategias de comunicación que se le haya ocurrido al entonces gobernante tabasqueño, ya que al mismo tiempo entraba a todos los espacios

noticiosos a primera hora, provocaba debates y ocupaba las primeras notas del día en los portales de los medios.

En los primeros tres años de su gobierno, AMLO había ofrecido 886 conferencias matutinas: es decir en el 2001, sumaron 211; en el 2002, 357; y en el 2003, fueron 318, de acuerdo con datos proporcionados por la Coordinación de Comunicación Social del GDF.

Durante todo su gobierno, de mayo del 2001 hasta el 28 de julio del 2005, López Obrador realizó en total mil 377 conferencias mañaneras y los reporteros le hicieron 39 mil 117 preguntas, lo cual no significa que contestara todas.

Estas cifras nos permiten dimensionar la estrategia de comunicación que logró en aquel entonces. Si faltó 39 veces, fueron pocas. No dejaba pasar fines de semana, días festivos o “puentes” vacacionales.

Desde el inicio de su gestión como Jefe de Gobierno, López Obrador usó las conferencias para criticar al presidente Fox, con lo que marcó la diferencia política y el enfrentamiento que también sumó a su favor para su popularidad.

Hasta llamó al entonces director del Registro Civil para mostrar que se habían cometido una serie de irregularidades cuando se casó el presidente de la República, Vicente Fox con Martha Sahagún.

El 25 de febrero del 2001 dijo: "Todo mundo calla, todo mundo aplaude, todo mundo le prende incienso al ciudadano presidente, todo mundo se agacha; una cosa es el respeto y otra cosa es la sumisión".

No cabe duda de que al responder prácticamente a diario a lo dicho por el entonces Jefe de Gobierno, Fox le hizo "el caldo gordo".

"Tanto, que tiempo después el mismo López Obrador reconoció que le estaba en deuda. El hecho es que al llevar la agenda mediática, a través de las conferencias, AMLO impuso también la agenda política", reconoce Alejandra Lajous, en su libro *AMLO: entre la atracción y el temor. Una crónica del 2003 al 2006*.

La frase "Hay cuestiones que son fundamentales, que lo hacen a uno políticamente indestructible" también surgió en este espacio, al responder por que estaba tan confiado en que los diputados federales le aprobarían el techo de endeudamiento, era el ocho de octubre del 2003.

Ese mismo día, por la tarde, trató de desmentir lo que dijo, durante un recorrido por el Distribuidor Vial Zaragoza:

"No dije que yo era indestructible, dije cuando se es honesto, cuando hay ideales, cuando hay principios, se es políticamente indestructible, y es algo así como el equivalente a 'nos hacen lo que el viento a Juárez".



En ese espacio, López Obrador mencionó diversas frases: “Como dicen allá en un estado tropical y lo mejor es lo peor que se va a poner”, “Me quiebro pero no me doblo”, “El que tenga puercos que los amarre y el que no, que no” y “Duermo con las piernas sueltas”.

En el 2012, López Obrador, como candidato presidencial por la Coalición Movimiento Progresista (PRD, PT y MC), retomó las conferencias matutinas, a las 7:00 de la mañana, en sus oficinas ubicadas en la colonia Roma.

De acuerdo con una publicación de la revista *Zócalo*, del 16 de mayo del 2012, a menos de 60 días de la elección, López Obrador había logrado colarse en los medios. Ya no era Jefe de Gobierno, pero sí candidato presidencial del PRD. Un 55% de sus declaraciones en las “matutinas” le habían garantizado en dos de cada cuatro primeras planas de los periódicos, en el periodo del 30 de marzo al 20 de abril del 2012. Lo único que le faltó para tener un mayor impacto, fue otro Fox.

### ***DE SALA DE PRENSA A SALÓN DE CLASES***

Un día, AMLO convirtió la sala de prensa en una aula de clases. Con el caso Paraje de San Juan ofreció por una semana un seminario a los reporteros, claro con el punto de vista gubernamental.

El Paraje de San Juan significó su primer gran dolor de cabeza, antes del caso de El Encino, que le valió que fuera desaforado, en 2005, como Jefe de Gobierno, hecho inédito en la historia de esta capital.

Un particular de nombre Enrique Arcipreste exigió el pago de indemnización de este predio por mil 800 millones de pesos, cantidad que AMLO se negó a pagar. “Hubo conductas fraudulentas, influyentismo y corrupción”, gritó a los cuatro vientos. Pero las autoridades judiciales advirtieron al Jefe de Gobierno que podría caer en desacato y después de una larga reyerta judicial, el gobierno terminó pagando 60 millones de pesos, el 24 de marzo del 2006.

Antes, los reporteros tuvieron que escuchar al maestro Obrador hablando del caso, con láminas, mapas, documentos, toda una clase tipo seminario.

En la sala de prensa, AMLO también criticó a sus adversarios: al ex presidente Carlos Salinas de Gortari al que llamaba el "innombrable"; a Diego Fernández de Cevallos, a Roberto Madrazo, a los banqueros que para él son los consentidos del régimen y al entonces Presidente de México, Vicente Fox.

“El orejón principal era Salinas de Gortari”, lo comentó un 12 de julio del 2001, cuando le preguntaron si sospechaba que alguien escuchara sus conversaciones telefónicas.

Los temas nacionales fueron los predominantes. Y esto lo reporta el periódico *Reforma*, el 17 de septiembre del 2003, en una nota donde destaca que en el mes de agosto, el entonces Jefe de Gobierno destinó un 47.6 por ciento de sus conferencias a temas nacionales como el Fobaproa, Salinas, su propuesta de austeridad al gobierno federal, Fox y banqueros. El resto fue para temas locales. En ese mes, le hicieron 943 preguntas, de las cuales no contestó 176.

Es seis de noviembre del 2003. La cercanía del proceso electoral y su popularidad que lo hacen ver como un candidato presidencial para el 2006, lo obliga a realizar una “tregua” con la fuente del GDF para que no le pregunten sobre su posible candidatura y temas nacionales. Por supuesto, todo queda en un intento.

Tres meses antes, el 14 de agosto del 2003, López Obrador presumía a los medios de comunicación que había logrado poner en la agenda nacional temas como la revisión de los expedientes del Fobaproa, las altas pensiones a ex presidentes, entre otros.

Las “mañaneras” fueron tan impactantes, como una estrategia de comunicación, que ya para esa fecha el entonces Secretario de Gobernación, Santiago Creel, tuvo la intención de hacer conferencias y actos públicos muy temprano.

El dirigente del PANDF, José Luis Luege, ofreció desayunos a reporteros con tal de que asistieran a sus pronunciamientos madrugadores, lo cual los ofendió.

Los diputados Gabriela Cuevas y Jorge Lara buscaron entrar a la conferencia pero no lo lograron a pesar que se ampararon. Era el 13 de abril del 2004. Cuevas, visiblemente molesta, dijo que la negación violaba sus garantías individuales y explicó, en conferencia de prensa, que su intención no era robarle la tribuna al Jefe de Gobierno.

“Nosotros somos quienes tenemos el interés de asistir. El propósito no es boicotear la mañanera, pues hemos asistido a reuniones de seguridad y son muy interesantes”, explicó a los reporteros, quienes no podían disimular las risas.

En abril del 2005, el vocero de la Presidencia de la República, Rubén Aguilar, también intentó copiar el modelo de la conferencia matutina, aunque al final tenía que salir a desmentir al propio Vicente Fox, con la famosa frase, “lo que el Presidente quiso decir”, que fue utilizada en broma en el programa “El privilegio de mandar”.

Pero el esfuerzo y los recursos no fueron suficientes, y cancelaron sus intenciones.

El 10 de septiembre del 2003, estaban reunidos los periodistas como todas las mañanas en la sala de prensa. El olor a café caliente invadía la atmósfera de esa fría mañana. José Luis Palacios, del periódico *La Crisis*, le preguntó:

-¿Qué nos puede decir de las conferencias de Santiago Creel?-, preguntó Ernesto Osorio, de Radio Red.

-O sea, saben cuántas preguntas les contesté anteayer, 83 preguntas, responde eludiendo una posible respuesta.

Todos los reporteros contestan al unísono:

-¿Pero cuántas evasivas?-.

-Eh!, les contesté al 100%, o sea, no hubo ningún bateo.

-Y de esas, ¿Cuántas no contestó?-, le preguntaron los reporteros que ya habían sido “bateados” en forma recurrente por el político tabasqueño.

-¡Un porcentaje altísimo de efectividad!-, respondió jocosamente, riéndose de la reacción que provocaba entre los reporteros.

Era el 23 de marzo del 2005.

-Wendy Roa, reportera de *Detrás de la Noticia*, le preguntó: ¿Espera que con los cambios de presidentes de las dirigencias del PAN y PRI aboguen en su favor para evitar que continúe el proceso de desafuero?, en alusión a la presión que ejercían estos partidos para que abandonara su cargo como Jefe de Gobierno.

-Pues vamos a esperarnos, vamos a ver que actitud asumen, porque esto es político. Hoy, por ejemplo, no van a estar muy contentos los adversarios. Los llamo a que se tranquilicen, a que se seren-, pidió.

-Karina Nalda, de *Enfoque*, lo cuestionó: ¿Porqué no van a estar tranquilos?.

-Porque viene una encuesta hoy en el periódico *Reforma*, donde a pesar de los pesares, la gente me sigue apoyando, sigue respaldándonos. A ver, vamos a ver, a lo mejor no la han visto ustedes, no es cualquier hoja, ¿no? No vayan a decir que están conmigo los del *Reforma* porque es un periódico que actúa profesionalmente-, respondió.

También le gustaba adular a los reporteros: "La verdad es que esta fuente es de primera. La gente mayor, que tiene mucha experiencia, que tiene mucho colmillo, que llega aquí todas las mañanas, y la gente joven, que tiene ya la formación que dan las escuelas de comunicación, las escuelas de periodismo.

"Es lo que hace atractivas estas conferencias de prensa, estos mensajes de ida y vuelta. Aquí no hay boletín y nada más hablo yo, y no hay preguntas. Aquí es con absoluta libertad", dijo el cuatro de agosto de 2003.

Desde el principio de su administración, López Obrador hizo un pacto con los reporteros de su fuente: no declararía en ningún otro lugar, sólo en las conferencias matutinas y una que otra entrevista exclusiva. No más. Y eso le convino a él y, quizás a algunos reporteros, pero no a todos.

## **EL IDEARIO DE AMLO**

Las conferencias “mañaneras” que iniciaban a las 6:15 horas y terminaban, en promedio, a las 7:30 horas, se convirtieron en uno de los ejes estratégicos de la popularidad de López Obrador, pero también permitió conocer su pensamiento.

Algunos le llaman el ideario, otros, los dichos de “El Peje” y unos más sus frases célebres.

A lo largo de su gobierno, de diciembre del 2000 hasta junio del 2005, fecha en la que renuncia como Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador utilizó la sala “Francisco Zarco” como el escenario ideal de sus conferencias.

Era un saloncito, ubicado en la planta baja del Antiguo Palacio del Ayuntamiento, con dos filas de sillas que sumaban 16, un pódium con micrófono y en la parte de atrás el slogan de su gobierno: “La Ciudad de la Esperanza”.

En un salón anexo, César Yáñez, Coordinador de Comunicación Social del GDF, le informaba de los avances informativos, mientras AMLO revisaba las primeras planas, al mismo tiempo que sacaba un peine de la bolsa trasera de su pantalón para peinarse “el gallito” que se le formaba todas las mañanas.

Entre sus frases más comunes están: “Al margen de la ley nada, por encima de la ley nadie”, “Hay que actuar con la cabeza fría aunque se tenga el corazón caliente”, “Como decía el Indio Fernández. A mí que me den por muerto”, “Estoy consciente que represento un rayo de esperanza...”, y “Yo no tengo enemigos ni quiero tenerlos, tengo adversarios y no voy a cambiar mi forma de pensar ni mi modo de ser”.

También repetía: “Como decía el filósofo de mi pueblo: no está bien, pero tampoco está mal”, “La fuerza de la política, no la política de la fuerza”, “Duermo con las piernas sueltas” y “no le hicieron nada a nuestro gallo”.

Jugador del béisbol, también utilizada su lenguaje: “A los adversarios hay que tirarles distintas pichadas, una recta, una curva o un screwball”.

“Pueden decir de mí muchas cosas, que me como las “eses”, que me paso, que uso las “eses” de más, que digo “ciudad”, se quejaba el entonces gobernante del DF, en la conferencia mañanera del 19 de marzo del 2004.

-O lo del dedito dictador-, lo interrumpió una reportera.

-Pueden decir del dedito -continuó mientras se escuchaban las risas de los reporteros-, pueden decir muchas cosas. El bateo, por ejemplo, que por cierto ayer fui a jugar béisbol, pero el Jefe de Gobierno no es



ratero-, en alusión a las críticas que recibía por parte de la oposición.

Luego se despidió y se marchó de la salita. Y como todos los días, se le verá arengando con sus discursos en sus eventos y, por la tarde, los trabajadores del Antiguo Palacio del Ayuntamiento lo verán caminar y caminar por los pasillos. Eso sí, con su “gallito” en la cabeza, pues para nadie era un secreto que a veces dormía un rato para recuperarse.

### **LOS CLARO OSCUROS**

En la conferencia del 25 de mayo del 2004, Raymundo Sánchez, reportero de *La Crónica*, le preguntó sobre las declaraciones del entonces Embajador de Venezuela, Lino Martínez, en el sentido que López Obrador y Hugo Chávez eran “un rayo de luz para que las masas se organicen”.

-Déjense de estar metiendo en eso ustedes, déjense de estar metiendo en eso-, le respondió malhumorado.

El reportero le recordó que se trataba de una frase del Embajador de Venezuela.

-No, dile al que te dio la orden que me hicieras esa pregunta, que respetuosamente también yo le recomendaría que no se metan en eso, que ya no le hagan tanto caso al innombrable, que la línea

editorial del periódico tenga un poquito de independencia, hay que rebelarse-, le dijo, después de clavarle la mirada y señalándolo con el dedo.

Incluso, López Obrador dijo a Raymundo Sánchez, que “por qué no los trabajadores de *La Crónica* ejercen a plenitud su libertad y tienen la arrogancia de sentirse libres y le pintan la raya al innombrable y le dicen, nada de injerencia en la línea editorial. Sería extraordinario”.

Raúl Trejo Delarbre, colaborador de ese diario, escribió el artículo *La personalidad autoritaria /Crónica y López Obrador*, el 14 de diciembre del 2005, en el cual hizo mención a este incidente:

“Esta afirmación ofende a los periodistas de este diario. Pero además, la convocatoria a que se modifique la línea editorial del periódico constituye una inusitada intromisión de un funcionario público en contra de la independencia crítica de un medio de comunicación”.

Para el primero de junio del 2004, de nuevo se presentó un enfrentamiento con el reportero de *La Crónica*. En plena conferencia matutina, López Obrador hizo caso omiso a la pregunta que le formulaba Raymundo Sánchez y le salió con una nueva propuesta:

-Vamos a cambiar mejor la propuesta, que les den mejor sueldo y que por cada ataque al gobierno del Distrito Federal, un porcentaje adicional, un extra, pues ¿se imaginan?, se van a rayar porque ahí se... pero que no se lo tomen tan en serio, lo digo respetuosamente,

les deben de pagar mejor-, dijo López Obrador.

-Nos pagan bien-, replicó con una amplia sonrisa Raymundo Sánchez.

-¿Sí pagan bien? Porque se vende la fuerza de trabajo, no la conciencia-, insistió el gobernante tabasqueño.

Y sin más, ignoró la pregunta del reportero, quien desde el principio se refirió al juicio de procedencia en la Cámara de Diputados, en espera de una respuesta.

Esta no fue la única vez que los representantes de ese medio tuvieron ese tipo de enfrentamientos con el entonces Jefe de Gobierno. A finales de marzo del 2004, cuando los escándalos de corrupción en el GDF estaban en su apogeo, le preguntaron su opinión y López Obrador respondió que no estaba enterado.

-¿De qué está enterado el Jefe de Gobierno?-, le insistieron en aquel entonces.

-De *La Crónica*. Lo que pasa en La Crónica, de eso sí estoy muy enterado-, respondió molesto.

Blanca Gómez, en el libro *¿Y quién es? Historia de un hombre enigmático*, señala que AMLO es enemigo de las asesorías de imagen y del marketing. El tabasqueño se inclinó por las conferencias matutinas, considerada una novedosa política de comunicación social.

En la sala donde se efectuaban las conferencias se contó con la presencia de periodistas de 59 medios: 15 periódicos, cinco revistas, 19 estaciones de radio, ocho canales de televisión y 12 medios internacionales.

De acuerdo con los registros del gobierno capitalino, 223 reporteros llegaron a cubrir las conferencias matutinas, a lo largo de su gestión, donde se formulaban, en promedio casi 30 preguntas diarias, sobre distintos temas.

Fernando del Collado, en un artículo para el periódico *Reforma*, que tituló “La mañanera de Andrés Manuel”, escribió: “Andrés Manuel prefiere la encerrona de la mañana bien temprano, en su reino, con una fuente que viene jetona, como es normal a esas horas. Los reporteros vienen del inconsciente del sueño, a lo que mejor se toman el primer café ahí en la conferencia.

La asignación la tomaron la noche anterior y es posible que no la hayan revisado. Vienen directo desde sus casas y no del calor de la redacción. Salen de la conferencia y después se leen los diarios. Son más vulnerables en la mañana que el día. Y por la hora es normal que se identifiquen con Andrés Manuel. Que nazca una especie de síndrome de Estocolmo. Si yo tuviera una redacción a mi cargo, cambiaría los reporteros de la fuente, una vez al mes”.

Sin duda, los reporteros de la fuente del GDF llegaban muy temprano, pero en aquel tiempo el acceso a los portales de Internet de los

medios de comunicación estaban en pleno apogeo, así como el uso de la tecnología. Cada uno de los representantes de los medios traía su orden de trabajo, la pregunta que le interesaba a su medio o en su caso, la coyuntura del momento. Otros, efectivamente, no iban preparados.

Formar parte de la fuente del GDF tenía sus dificultades, pero al mismo tiempo era ambicionada por muchos, ya que el Jefe de Gobierno era el segundo hombre más importante del país. Y eso contribuía también a la popularidad del periodista.

Por eso, no es de extrañar que la asistencia de los medios a las mañaneras cada fue en aumento. No había vacíos.

<b>Conferencias matutinas durante el primer trienio del gobierno de AMLO</b>	
<b>AÑO</b>	<b>NÚMERO</b>
2001	211 <sup>7</sup>
2002	357
2003	318
<b>TOTAL</b>	<b>886</b>

Fuente: GDF

---

<sup>7</sup> Fue el 31 de mayo del 2001, cuando se institucionalizaron las conferencias mañaneras.

<b>Número de medios que asistían regularmente</b>	
<b>COBERTURA DE MEDIOS</b>	<b>NÚMEROS</b>
Televisoras	8
Radio	19
Periódicos	15
Revistas	5
Corresponsales	12
<b>TOTAL:</b>	<b>59</b>

Fuente: GDF

<b>Temas que se trataban en las conferencias de enero a octubre de 2003 GDF</b>	
<b>TEMAS</b>	<b>No. de Preguntas</b>
Locales	5 mil 986
Nacionales	Mil 209
Internacionales	37

Fuente: GDF

Jorge Zepeda Patterson, en su libro *Los Suspirantes*, dice que López Obrador no es un buen orador, pero es muy buen dialogador. “Nunca ha podido quitarse el tono paternalista que adquirió en La Chontalpa en su trato con los indígenas, pero es muy sensible para captar los puntos de vista de su interlocutor.

“Lo demuestra cada día en las conferencias de prensa de la mañana en que alecciona a los periodistas, los regaña y les pontifica, pero sin

abandonar una especie de “cachondeo” que termina por hacerlos sentir parte de un club selecto.

“El éxito en su relación con los reporteros no estriba en que se sabe el nombre de cada uno de ellos, sino en que nunca pierde de vista cuál es la necesidad del reportero: obtener la nota.

“Con frecuencia, a la mitad de esas sesiones, Andrés Manuel se detiene y se pregunta angustiado en voz alta: “todavía no les doy la nota, ¿verdad?. A ver, qué les parece ...¿Creen que con eso se dará por satisfecho su jefe de información?”.

“Poco a poco ha podido establecer una suerte de complicidad porque les hace pensar que está de su lado, que les ayuda a hacer su trabajo. Y desde luego, él les pide que le ayuden a hacer el suyo. Difícil saber si es una estrategia calculada, tiene éxito justamente por el carácter natural y espontáneo que él le imprime.

Contrario a las teorías que advierten sobre los riesgos de la sobre exposición mediática, López Obrador no se cansa ni se desgasta de aparecer a todas horas, todos los días, en todos los medios de comunicación. Vocero en jefe de todo su gobierno”.

En el libro “La mafia nos robó la Presidencia”, Andrés Manuel López Obrador confiesa: “Yo tenía una conferencia a las 6:30 de la mañana todos los días y cuando cometía un error, porque caía en una provocación o contestaba mal, terminaba la conferencia y salía con la

esperanza ingenua de que iba a pasar inadvertido. No, no dejaban pasar nada, ni el más mínimo error. A mí no me dejan pasar absolutamente nada,

“Una vez dije: “¡Al diablo con esas encuestas!”. En Televisa le cambiaron, precisamente lo de “esas” y lo leyeron como “¡Al diablo con las encuestas!”. Y, en el caso de “¡Al diablo con sus instituciones!”, lo leyeron como “¡Al diablo con las instituciones!”. Tengo que ser muy cuidadoso. No me ven con lupa, sino con microscopio y eso es parte del quehacer de un dirigente de izquierda. Hay que procurar no equivocarse tanto. De ahí que lo mejor sea no hablar mucho. Uno es dueño de su silencio y rehén de lo que dice.

“La conferencia diaria me sirvió para foguearme, tenía que ingeniármelas porque andaban a la caza de un error, mandaban a los periodistas vinculados a la derecha para estarme provocando. Los jefes de información de los periódicos, de la radio, de las televisoras, mandaban hacerme preguntas complicadas, para ver si me equivocaba, si trastabillaba, para ver si me agarraban. Aprendí a contestar con mucho cuidado. Por eso hablo despacio, no hablo de corrido porque no quiero equivocarme más de la cuenta”.

En su libro, López Obrador confiesa algunas de sus estrategias durante la matutina: “Un día llegué a la conferencia de la mañana estrenando un traje de lino que me regalaron, el cual tampoco era cosa del otro mundo. Tenía la costumbre de que, antes de enfrentar a los medios, pasaba a un lugarcito donde estaban los periódicos para



ver que traían y luego me disponía a contestar las preguntas de los periodistas. Antes de entrar a este sitio, al pasar frente a los reporteros, uno exclamó: “¡Trajecito nuevo!”, e imaginé, la van agarrar por ahí. Parece una cosa insignificante, pero no, tenía que cuidar hasta lo trivial.

“Ya viendo los periódicos, pensé que decir, de qué hablar para que el tema no fuese el trajecito de lino. Unos días antes me había preguntado Jacobo Zabudovsky que si iba a vivir en Palacio Nacional si ganaba la Presidencia y opté por eso. Cuando los enfrenté, dije muy formal, “les quiero dar una noticia, voy a vivir en Palacio Nacional como lo hizo el Presidente Juárez, en caso de ganar las elecciones.

“Claro que había quedado en darle una respuesta al licenciado Zabudovsky sobre el tema, pero aproveché el momento para ganarles la nota, de modo que la pregunta sobre el traje ya no fuese lo principal. Así les gané algunas, otras no. Pero había que estar a las vivas”, comenta AMLO en su libro.

## CAPÍTULO II

### “MI VIDA PÚBLICA ES COMPLETAMENTE PÚBLICA”

Sobre el escritorio hay una fotografía color sepia. Una mujer de cabellera larga y ondulada posa a medio cuerpo; unas flores adornan su peinado y llama la atención su tez, la curvatura de sus cejas, su mirada y su boca bien delineada.

Estoy en la oficina del entonces Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador. Él está sentado y en su escritorio, además de oficios, libros y anotaciones, está la fotografía que tiene un lugar privilegiado.

-¿Quién es?-, le pregunté.

-Es mi madre, doña Manuelita-, responde medio cortante, sin querer ahondar en el tema.

Es una tarde calurosa de otoño. Es el mes de agosto, del segundo año de gobierno del tabasqueño, quien responde a las preguntas de esta reportera.

La oficina es muy amplia. Sus paredes y pisos prácticamente están forrados de madera fina, tiene grandes ventanales con vista al Zócalo

y se localiza en la zona oriente de primer piso del Antiguo Palacio del Ayuntamiento.

Ex regentes como Carlos Hank González, Ramón Aguirre, Manuel Camacho Solís, Manuel Aguilera, Óscar Espinosa Villarreal y el primer Jefe de Gobierno, Cuauhtémoc Cárdenas han despachado en este lugar.

La entrevista sobre temas coyunturales, del momento, se desarrolla con normalidad. Pero no dejo de mirar esa foto, me atrae. A López Obrador no le gusta hablar de su familia, lo evita y, por lo tanto, rechaza hacer comentarios.

Un día se vio obligado...

En una entrevista radiofónica en el programa *"Hoy con Mariano"*, el 13 de junio del 2000, Mariano Osorio, le preguntó al entonces candidato de la Alianza por la Ciudad de México, López Obrador, sobre cuál fue el aprendizaje más importante que le dejó doña Manuelita.

-Yo creo que el humanismo, o sea, ser respetuoso y fraterno con la gente-, respondió y recordó: "teníamos una tienda y llegaban desde muy lejos campesinos y me acuerdo que mi madre, lo primero que hacía era servirles café; tratarlos bien. No hubo una educación familiar que nos hiciera sentir más que los otros, siempre tratamos por igual a toda la gente".

A Pío López Obrador, hermano de Andrés Manuel, se le ocurrió un día que sus padres debían ser videograbados. Era marzo o abril de 1997, los sentó junto a unos bambús para mitigar el calor asfixiante y los empezó a grabar.

El reportero Alejandro Almazán, en “Retratos desconocidos de Andrés Manuel”, publicado en *La Revista*, en marzo del 2004, escribe la narración de Doña Manuelita, “arropada con un vestido floreado azul, platica con tanta soltura que parece un parpadeo la hora 37 minutos en la que cuenta anécdotas sobre su hijo”, relata.

“Nuestro primer hijo nació en Belén, Macuspana. Lo bautizamos como Andrés Manuel...Andrés se fue a México a estudiar ciencias políticas. Aprovechaba las vacaciones o un puentecito para visitarnos en Palenque. Venía con todos los amigos. Aquí les dábamos de comer.

“Un día, Andrés me vio toda quemada de las manos por estar en la cocina y me prometió que sacaría la carrera lo antes posible. Y así fue...Se relacionó con el ingeniero Leandro Rovirosa y se vino con él a Tabasco. Muchos le echaban tierra. Decían que era comunista...

“Andrés se inclinó por los campesinos. Les hizo los camellones chontales. Luego lo hicieron presidente del PRI estatal. Ahí formó delegados, los aleccionó para que le informaran sobre lo que estaban haciendo los alcaldes. Un día vino a decirme que ya estaba harto del PRI, que el ingeniero Cárdenas le había propuesto ser candidato del Frente Democrático Nacional.

“Cuando las cosas se pusieron duras, me dije: “Dios mío, yo tengo en parte la culpa”. Porque yo le dije que se animara”...

En la misma entrevista con Mariano, López Obrador recuerda:

“Siendo estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM asesoré a unos trabajadores de una empresa maderera. Yo ni siquiera sabía que había una amenaza velada en mi contra, que nos iban a eliminar. Llego a la casa y me dice mi madre, “¡Acompáñame, vamos!”. Yo ni sabía de qué se trataba, llegamos a un restaurante donde estaba el señor que nos había hecho la amenaza y se sienta ella y le dice: “Oiga, si a mi hijo le pasa algo, va a ser conmigo”.

Yo le decía, “espérate, tranquila, no pasa nada, pero así era mi madre, ¿no?, nos dejó muchas enseñanzas”.

Ella murió cuando fue electo candidato a Jefe de Gobierno; después de asumir el mando de la ciudad de México su padre –Andrés López- falleció y al cumplir su primer trienio de gobierno, su esposa Rocío Beltrán Medina. A pesar de las ausencias, el gobernante siempre tuvo en su escritorio la foto que evocaba la juventud de su madre, de doña Manuelita.

### ***¿TERCO, PRAGMÁTICO O AUTORITARIO?***

Quienes conocen a López Obrador saben que es un hombre persistente, necio, desconfiado, disciplinado, pragmático y reflexivo,

actitudes que definieron su estilo para gobernar a la ciudad de México, aunque sus opositores también aseguran que es autoritario y populista.

Usa lentes y fuma los clásicos “Raleigh” en la intimidad de su oficina. Cuando sale, se quita las gafas que sólo utiliza para mirar de lejos. Camina, camina siempre.

Prefiere la comodidad a la elegancia. Sus zapatos de plataforma no los cambia, aunque use traje, salvo en ocasiones especiales.

En aquel entonces, por las tardes, los empleados siempre lo verán caminar por los pasillos del Antiguo Palacio del Ayuntamiento, en la noche irá de sorpresa a unas de las obras para verificar por sí mismo que están trabajando y por las mañanas siempre se levantará a las 5 de la mañana, se tomará una buena taza de café y abordará su Tsuru blanco rumbo a la conferencia matutina.

Amante del pescado, del “Pejelagarto”, y del béisbol, AMLO quiere trascender, le gusta y quiere hacer historia, quiere emular a Benito Juárez o a Lázaro Cárdenas, lo ha dicho siempre.

Jorge Zepeda Patterson, en su libro *Los Suspirantes*, destaca que el equipo de López Obrador no es el mejor ni el peor que el de cualquier gobernador (corruptos incluidos, como Bejarano o Gustavo Ponce), pero los maneja con mano de hierro. “Es abrupto en el ejercicio del

mando y se hace obedecer. Es difícil ser su subordinado porque exige lealtad, disciplina y mucho trabajo.

“Te hace saber cuándo estás equivocado, pero nunca humilla; no es rencoroso pero es de buena memoria que no es lo mismo pero a veces sabe igual”, dijo un miembro de su equipo, quien asegura que inhibe las grillas y los golpeos internos. “No es cálido en lo personal pero suele ser justo”.

El cinco de junio del 2003, llegó a su conferencia matutina. Parado frente a las cámaras de televisión y dispuesto a seleccionar las preguntas, como siempre lo hacía, se encontró con un silencio total.

Nadie preguntó. Ahí estaban los reporteros, sólo mirándolo. Silencio. “No me vengan con sentimientos, con motines emocionales porque estoy cumpliendo”.

Silencio.

“Pues muy bien, entonces nos vemos en la tarde para dar la fecha de la inauguración del Distribuidor Vial “San Antonio”, sentenció y sin más se retiró.

Era la primera vez que la fuente del GDF se había puesto de acuerdo. Nadie preguntaría. Ya estaban hartos de “lo que diga mi dedito”.

El entonces Jefe de Gobierno se las cobró. Citó a conferencia, ese mismo día, en el punto más alto del Distribuidor Vial San Antonio, sin importar la lluvia o que el piso estuviera aún envarillado, dio a conocer la fecha de la apertura de esa obra. Todos salimos mojados, muertos de frío.

Amado y odiado al mismo tiempo, unos lo querían y otros lo aborrecían. Sin término medio, así fue el paso de López Obrador por el gobierno de la ciudad.

Como dice Alejandra Lajous, en su libro *AMLO: Entre la atracción y el temor. Una crónica del 2003 al 2005*, “López Obrador no es un político más. Los rasgos de su personalidad atraen o nos aterran y tenemos que ser capaces de saber por qué”.

### ***RODOLFO, SU MAESTRO, SU EJEMPLO***

Andrés Manuel López Obrador es el mayor de cinco hermanos, amante desde pequeño del béisbol, jamás se imaginó que sus programas sociales y el enfrentamiento verbal con el entonces presidente Vicente Fox, lo convertiría en un personaje con altos niveles de popularidad en las encuestas a mediados de su gobierno.

Él mismo reconoce que fue su maestro de civismo, Rodolfo Lara Laguna, quien lo motivó por la lucha social. Rodolfo formaba parte del



movimiento magisterial y lo encarcelaron. “Ese maestro me marcó, influyó mucho en mí”, comentó en una entrevista para *El Universal*.

“No sólo nos enseñaba el texto de *El Buen Ciudadano*, sino que nos platicaba de los movimientos sociales. Fue dirigente estudiantil en Tabasco en 1968, daba clases y al mismo tiempo estudiaba”, recordaba.

En 1976, López Obrador inició su carrera política cuando apoya la candidatura del poeta tabasqueño Carlos Pellicer para senador de su estado.

En 1977 fue director del Instituto Indigenista en Tabasco, donde se le reconoce su labor con los indígenas de Chontalpa, a quienes apoyó en sus cultivos, editó libros en su lengua original y les otorgó programas sociales para mejorar su calidad de vida.

“Les construirá casas, fundará secundarias, instalará una radiodifusora. Les fiará vacas para criar. Todo ayudado por los cubanos, con los que se vinculará gracias a Julieta Campos, a quien luego veremos como la titular de la Secretaría de Turismo durante su gobierno y quien es esposa de Enrique González Pedrero, el que sucederá a Rovirosa en la gubernatura”, señala Alejandro Almazán en su crónica “Retratos desconocidos de Andrés Manuel”, citada anteriormente.

El entonces gobernador de su entidad, Enrique González Pedrero, lo convirtió en presidente del PRI en Tabasco, pero López Obrador renunció al poco tiempo por no estar de acuerdo con la forma de organización de los priistas.

“Echamos andar un proceso de democratización, nada más que se interrumpe, se frustró. Tuvimos diferencias González Pedrero y yo. Y renuncié. Fui presidente del PRI sólo siete meses”, comenta López Obrador en una entrevista que concedió al periodista Federico Arreola y que publica en su libro *2006, La lucha de la gente contra el poder del dinero*.

Carmen Aristegui en el libro *Transición, Conversaciones y retratos de lo que hizo y se dejó de hacer por la democracia en México*, le pregunta: “¿Hiciste el himno del partido”, en alusión a algunos señalamientos que se hicieron al respecto durante la campaña para Jefe de Gobierno.

-No, hombre. Es pura mentira. En ese entonces el himno lo hizo un compositor de nombre Centella-, contestó.

-¿Cuánto duraste en el partido, en el PRI?-.

-Nueve meses. El proceso chocó con los caciques y los que no querían la democracia. Y me ofrecieron pasar a la Oficialía Mayor; recibí el cargo en la mañana y en la tarde hice una renuncia pública. Estamos hablando de 1983.

En la entrevista, Federico Arreola le pregunta: “¿Te fuiste a tu nueva oficina?”-.

-Me fui a la oficina, pero ni siquiera me senté en la silla. Me quedé parado, yo tenía la idea de romper. Llegaron los directores de la Oficialía. El secretario de Gobierno dice: “Acaba de nombrar el gobernador al nuevo Oficial Mayor, que va a ser Andrés Manuel. Todos se quedaron en silencio. Yo lo único que dije fue: “¿Quién sabe más de esto?, ninguno decía nada.

Ahí salió un contador, De Witt, que era el Director de Recursos Humanos o de algo. “¡Ah!, pues entonces siéntese usted aquí, que no falte nada, que sigan funcionando las cosas. Yo regreso después.

Entonces me salí de la oficina como a las doce del día y pasé a buscar a Rocío –su esposa en aquel entonces-, que trabajaba en la delegación de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Trabajaba ahí de analista, ya había terminado.

-¿Qué carrera?-

-La carrera de pedagogía, era licenciada en Ciencias de la Educación. La pasé a buscar y ya estando los dos juntos le digo: Vamos a la casa, quiero decirte que acaba de pasar esto, se lo conté, y voy a renunciar. Ya no me dijo más, me dio la aceptación. Ya le dije a ella, ya te imaginas lo que yo le dije ¿no?, acaba de pasar esto y ahorita voy a mandarlos a...”-, relató.

Para 1984, el político tabasqueño regresa al DF y ese mismo año asume la Dirección de Promoción Social del Instituto del Consumidor. De esa época son sus libros *Los Primeros Pasos* y *Del Esplendor a la Sombra*.

### **SE UNE A LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA**

Fue en 1988 cuando se une a la Corriente Democrática Nacional que encabezaron Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo y, en agosto de ese mismo año, acepta la candidatura para gobernar el estado de Tabasco. Fue cuando publica otro libro *Tabasco, víctima de un fraude*.

-¿Roberto Madrazo operó en esa elección?-, le preguntó Federico Arreola, en la entrevista que le concedió para su libro.

-Ya estaba operando. Lo mandaron cuando yo salgo como candidato. Era el presidente del PRI. En Tabasco no había tradición opositora. En Tabasco no se movía una sola hoja del árbol de la política si no se decidía así en la Quinta Grijalva o en el Palacio de Gobierno. Entonces, cuando nosotros nos lanzamos a luchar por la democracia fue sorpresivo.

-Fue muy difícil supongo-, continúa Arreola.

-Viví una época muy dura. La sociedad y el gobierno eran muy autoritarios...Pensaban que íbamos a ser flor de un solo día, que yo

me iba a retirar. Pero no, empezamos de inmediato la construcción del partido. Fui el primer presidente del PRD en Tabasco-.

Y así fue. López Obrador fue nombrado dirigente nacional en 1989.

Durante este periodo restructuró al PRD en su estado, formó los comités de base en pueblos y colonias, así también brindó a los campesinos y obreros apoyos y asesorías. Uno de los episodios por lo que es más conocido en esta capital fue cuando en 1991 encabezó un éxodo a la ciudad de México por las irregularidades cometidas por el PRI en las elecciones municipales de 1991.

De esta época le viene la mala fama de agitador social hasta de saboteador de los pozos de Pemex.

Fue en 1994 cuando sus partidarios deciden lanzar su candidatura para gobernador, pero nuevamente sufrió un fraude comicial.

-¿Y la segunda elección?-, cuestiona Federico Arreola.

-La de 1994 construimos el partido. El candidato del PRI fue Roberto Madrazo. Él se gastó 70 millones de dólares y lo probamos... Fue aquella denuncia que se presentó porque encontramos, o nos hicieron llegar, todo el archivo del PRI, de su Secretaría de Finanzas. Había facturas, cheques, todo. El tope de campaña de aquel tiempo eran 4 millones de pesos y los 79 millones de dólares que Madrazo se gastó eran como 240 millones de pesos.

-Supongo que no llegaste al límite de los 4 millones de pesos-.

-No, ni siquiera a un millón de pesos. Me preguntas si conozco a Madrazo, claro que conozco al personaje-, aludió López Obrador.

### ***ÉXODO POR LA DEMOCRACIA***

Para 1995, López Obrador realiza un segundo éxodo por la democracia y escribe su libro *Entre la Historia y la Esperanza*. Lo hizo durante la marcha de la ciudad deportiva a la Plaza de las Armas en Tabasco.

Había perdido las elecciones para la gubernatura de su estado y luchaba en contra de los pozos petroleros que contaminaban las tierras de los indígenas chontales, relata.

López Obrador vuelve a repetir su estrategia: La resistencia civil pacífica acompañada de reuniones informativas en plazas públicas y mítines. Pero, esta vez, con la recomendación de no tomar zonas estratégicas.

En su libro comenta que algunos perredistas bloquearon 18 pozos petroleros en demanda de indemnización por los daños ambientales provocados por PEMEX en sus tierras.

“En el caso Tabasco, la resistencia civil es porque no hay respuesta a las peticiones específicas de los afectados por PEMEX y porque no se

resuelve el problema post electoral de las elecciones a la gubernatura de Tabasco”, declaró en aquel entonces.

En este caso, el tabasqueño planteó ir a la cárcel. Seguirá el ejemplo del doctor Carlos Alberto Wilson Gómez, quien fue muy querido por su pueblo cuando fue presidente municipal en Cárdenas, Tabasco, indican algunos de sus más cercanos colaboradores.

En su libro, López Obrador relata que fue detenido Wilson López. “Fue aprehendido por la policía judicial del estado con el argumento de que había denuncias en contra de él, pero no se sabía cuáles”. Ello motivó que en forma espontánea la gente del movimiento democrático de la ciudad de Cárdenas tomara la carretera federal.

Un día después de la aprehensión de Wilson, López Obrador relata que la embestida policiaca contra los perredistas tabasqueños había sido brutal. Después liberaron a Wilson y la gente se tranquilizó.

Para abril de 1996, López Obrador contendió por la dirigencia nacional del PRD, cargo que ocupó del dos de agosto de 1996 al 10 de abril de 1999. Un mes después, presentó *Fobaproa, expediente abierto*. Otro escándalo que marcó su historia.

## **LA ELECCIÓN DEL PRIMER JEFE DE GOBIERNO**

Andrés Manuel López Obrador como dirigente nacional del PRD le tocó trabajar arduamente para lograr el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano para Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

“La presencia de AMLO se sintió casi de inmediato. Consiguió romper los cotos de poder de los grupos internos mediante la incorporación de miles de jóvenes, con sueldos de 600 pesos al mes, para que, sección por sección electoral, establecieran una comunicación directa con la población, a lo que más tarde se llamarían Brigadas del Sol. En 1996 se incrementaron los municipios gobernados por el PRD con plazas tan importantes como Acapulco, Guerrero y Ciudad Nezahualcóyotl, en el Estado de México.

“El trabajo en la calle y las visitas domiciliarias de los jóvenes con camisetas amarillas fueron un apoyo determinante para el triunfo del PRD en la Jefatura de Gobierno, con Cuauhtémoc Cárdenas, quien obtuvo 47% de los votos”, señala Alejandra Lajous, en el libro *“AMLO: entre la atracción y el temor. Una crónica del 2003 al 2005”*.

En el libro *Crónica de una campaña*, la periodista Rosa Icela Rodríguez, también menciona que el entonces líder perredista impuso el Programa de las Brigadas del Sol, coordinado por Rosario Robles y nombró a cada uno de los coordinadores estatales del mismo.



“Conocedor de cómo se las gastan algunos, se cuidó de un posible espionaje de los partidos contricantes. Guardó silencio hasta donde le fue posible. Decidido a aprovechar cada minuto, recorrió los 300 distritos electorales.

“Tomaba la carretera a las seis de la mañana y se bajaba de la camioneta a la una o dos de la mañana del siguiente día, después de seis reuniones, escuchar demandas de recursos, amarrar a candidatos, regañar líderes, lidiar con periodistas y evadir peticiones de puestos”.

Y el resultado fue positivo. Fortaleció el PRD como partido nacional y, por primera vez en la historia, Cárdenas Solórzano ganó la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal.

El 10 de abril de 1999, López Obrador terminó su ciclo en la dirigencia del PRD nacional. Tenía cuatro gubernaturas: Baja California Sur, Tlaxcala, Zacatecas y el Distrito Federal, además de 125 legisladores.

La cronista Alejandra Lajous menciona en su libro que al interior había una animadversión que suscitó el personalismo de AMLO, así como una falta de una estructura formal, lo que provocó grescas y trampas en la sucesión. Fue Pablo Gómez quien tuvo que contener el problema y al final reconoció a Amalia García como la nueva dirigente nacional del PRD.

Rosario Robles, en su libro *Con todo el corazón*, comenta que López Obrador contaba con la simpatía del candidato presidencial del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas y con la de sus hijos, quienes lo consideraban el único capaz de ganar la plaza de la Ciudad de México.

Fue así como en el verano de 1999 viajaron a Villahermosa, Tabasco, René Bejarano, Armando Quintero, Agustín Guerrero y René Arce para sugerirle a López Obrador que compitiera como Jefe de Gobierno, y dos semanas después, aceptó.

Al principio, se complicó un poco el proceso interno de selección de candidato, ya que Demetrio Sodi y Pablo Gómez señalaron que el tabasqueño no contaba con la residencia de cinco años, lo cual fue desmentido por él mismo.

López Obrador logró la candidatura con un 76.5% (116 mil 188) de los votos de la militancia del PRD; mientras que Demetrio Sodi obtuvo un 8.4% (12, 693); Pablo Gómez, 7.5% (11,372); Ifigenia Martínez, 4.0% (6,067) y Marcos Rascón, 3.7% (5,626), de acuerdo con los resultados del Comité Estatal del Servicio Electoral del PRD-DF.

Como aspirante a Jefe de Gobierno, en el 2000, Andrés Manuel López Obrador realizaba, en promedio, cinco asambleas vecinales en distintos lugares de la capital por día y aparte tenía sus eventos. Fue incansable. Le daban las 11 de la noche en las colonias populares y por la mañana mantenía encuentros con sectores de la sociedad. No había descanso.

López Obrador hizo coordinador de su campaña a René Bejarano, en ese entonces se preparaban para dar la pelea, Jesús Silva Herzog, por el PRI, quien le llevaba una ventaja electoral de 10 puntos. Le seguía Santiago Creel, por el PAN, con ocho puntos arriba de su contendiente tabasqueño. Sin embargo, AMLO les dio la batalla.

El 26 de abril del 2000, los medios reportaron una conferencia donde se presentó un video denominado: *¿Quién le tiene miedo a López Obrador?*, el cual inicia con la pregunta “¿Sabía que el PAN está aliado con el PRI para tratar de anular la candidatura de AMLO? En primer plano aparecen las imágenes de los ex presidentes Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, a quienes mencionan como los culpables de esta persecución política.

Al final, López Obrador organizó un mitin en el Zócalo, el cinco de mayo del mismo año, y acusó a los hombres del régimen de quererlo quitar de la contienda a la mala.

Además hizo un plebiscito para que la gente avalara su candidatura, el 14 de ese mismo mes, en el cual votaron a su favor 400 mil capitalinos.

De acuerdo con Alejandra Lajous, el entonces presidente Zedillo y el candidato presidencial del PRI, Francisco Labastida, “temieron que la situación del DF contaminara toda la contienda electoral y sugirieron que se dejara caer el tema del requisito de residencia. Los plebiscitos y las encuestas triunfaron sobre la ley”.

La historiadora señala que López Obrador sobrepuso los movimientos ciudadanos a las estructuras de gobierno, “pues cree en la sabiduría infinita del pueblo y duda profundamente de las jerarquías y de las instituciones”.

En ese mismo mes, López Obrador se presentó en el noticiero de Joaquín López Obrador con Diego Fernández de Cevallos, a quien acusó de haberse beneficiado indebidamente del rescate bancario de Fobaproa en 1995.

Gente cercana al entonces candidato perredista platica que el “Jefe Diego” perdió la discusión porque creía que entre los papeles que traía entre sus manos el tabasqueño, había documentos que afectaban su honorabilidad, pues “El Peje” no dejaba de amenazarlo de que traía pruebas en su contra. Jamás se comprobó ese dicho, pero quedó como una anécdota más.

El día de la elección, Andrés Manuel López Obrador ganó la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal con el 39.6% de los votos, frente a 34% de Santiago Creel, quien quedó en segundo lugar.

Apenas había cumplido 52 años de edad cuando su amada madre Manuelita fallecía en Veracruz, un día después de que su hijo cerraba su campaña como candidato a Jefe de Gobierno, un seis de mayo del 2000.

Don Andrés, su padre, murió cinco meses más tarde, el siete de diciembre del mismo año, un día después de su toma de posesión como gobernante de la Ciudad de México.

### ***“A MÍ ME CUIDA LA GENTE”***

Andrés Manuel se abre paso entre la multitud, aguanta empujones, escucha aplausos, porras y reclamos. Con dificultad llega a su Tsuru blanco que maneja su amigo de juventud Nicolás Mollinedo, que será mejor conocido como “Nico”.

El auto se tambalea, de un lado a otro, pareciera un barco en alta mar, durante una tormenta. Acaba de terminar un evento donde entregó tarjetas a adultos mayores, en una unidad habitacional, en la colonia Morelos.

“Sí señora, lo vamos a ver”, “Yo le prometo que lo vamos a solucionar”, “¡Leticia!, escucha al señor que tiene un problema en su colonia”, “Yo soy un hombre honrado y no le vamos a fallar”, dice, una y otra vez, convencido y convenciendo a todo aquel que se le acerque. Es una tarde como tantas, asoleada pero amenazada por una que otra nube.

Al fin logra abrir la puerta de su auto y se acomoda en el asiento delantero, a un lado de su amigo Nico, en el lugar del copiloto.

Nico prende el motor, pero la multitud le impide continuar, es entonces, cuando su equipo le abre paso entre la multitud que se

aglutina curiosa alrededor de su auto para mirarlo, tocarlo, observar a este hombre que ha provocado tanto amor y odio a la vez entre sus admiradores y retractores.

Denise Dresser, en un artículo titulado Andrés Manuel López Obrador: locomotora lacerante”, en *Proceso*, el ocho de abril del 2000, destaca:

“Mitad lagarto, mitad locomotora, “Andrés Manuel López es un político que provoca sentimientos encontrados. Inspira admiración, pero ocasiona temor; alimenta la valentía, pero despierta miedo; siembra esperanza, pero cosecha escepticismo. Instintivo e idealista, López Obrador con frecuencia muestra la mejor cara de la oposición. Rabioso y radical, López Obrador en ocasiones muestra también el peor de los rostros de esa corriente.

“Como ocurre con los buenos políticos, su fortaleza es su debilidad; aquello que lo engrandece, también llega a empequeñecerlo. Hay momentos en que su fundamentalismo se convierte en camisa de fuerza que lo aprisiona. Hay coyunturas en que su purismo se transforma en la venda que lo ciega. López Obrador es loable por sus pasiones y criticable por sus obsesiones. Plaza por plaza, acto por acto, debate por debate, López Obrador va devorando a sus contricantes. Demuestra que es, por naturaleza, un animal político”.

Andrés Manuel extiende su brazo a través de la ventanilla del auto para apretar manos, acariciar cabezas de niños pequeños o estampar su firma sobre una gorra o en un papelito. Y se despide, un poco

despeinado por sus seguidores, con la mano abierta y con la promesa de regresar nuevamente.

Atrás deja a la gente, a la multitud, a las decenas de vecinas y vecinos que lo escucharon esa tarde. El auto avanza por las avenidas de la ciudad, algunas totalmente desconocidas para muchos. Es tan grande esta Ciudad, que nadie se lo imagina.

Es cuando cierra, por algunos momentos, sus ojos o se fuma un cigarrillo Raleigh para descansar. Los largos silencios invaden su ser hasta llegar al siguiente punto de su gira.

La oscuridad de la noche lo sorprende. No importa. Tiene otro evento. Hablará sobre las becas a hijos de madres solteras.

El tiempo pasa. Este Jefe de Gobierno es incansable, no para todo el día, va y viene, se defiende de quien lo ataca y apoya a quien lo apoya.

Es siete de julio del 2002, día de la Libertad de Expresión y para celebrarlo él y su equipo de comunicación social organizaron una comida para los reporteros que cubrían sus actividades, en el Museo de la Ciudad de México. El montaje de mesas y sillas fue muy sencillo, la comida más y era de la pocas veces que el Jefe de Gobierno convivía con la fuente.

En una mesa redonda para 10 personas, López Obrador platicaba lo que significa para él levantarse, todos los días, a las cinco de la mañana, y que siempre tomaba una taza de café que le servía su esposa Rocío Beltrán. Dijo, en aquel entonces, que estaba acostumbrado a despertarse muy temprano, que la gente de tierra caliente se levanta cuando apenas amanece.

De repente interrumpió su plática. Observó que algunos reporteros colocaron sus teléfonos celulares sobre la mesa. Sin preámbulos, el tabasqueño les pidió que guardaran sus aparatos telefónicos porque era muy fácil que desde un satélite grabaran su conversación.

Todos lo escucharon y obedientes guardaron sus celulares. Alguien, en la sobremesa, le preguntó si había recibido amenazas de muerte.

“¿Aquí?, no, para nada. Nadie me ha molestado aunque no descarto que me vigilen muchos ojos y oídos”, dijo sonriendo y explicó que la prensa de provincia está más sujeta a presiones, al igual que los políticos.

***“¡PRESIDENTE!, ¡PRESIDENTE!, ¡PRESIDENTE!”***

López Obrador es y siempre ha sido un hombre que levanta odios y querencias. Ya había cumplido tres años de gobernar la Ciudad de México. En las giras de trabajo por las delegaciones, algunos ancianos le querían besar las manos y otras mujeres, sin inmutarse, le gritaban una serie de cumplidos: “Aquí está tu papá, m’ijo”.



“Yo soy una persona con convicciones”, se defendía cuando lo cuestionaban, “no me gusta decir cosas que luego no puedo cumplir. El pueblo no es un juguete”, decía.

Ya para entonces, López Obrador sabía que contaba con índices de popularidad por arriba del entonces Presidente Vicente Fox y para evitar conflictos, él mismo aseguraba que no le interesaba el 2006. “A mí que me den por muerto”, repetía una y otra vez, pero aunque lo quería disimular no podía ocultar su sorpresa y agrado cuando en las giras de trabajo por la capital le gritaban: “¡Presidente!, ¡Presidente!, ¡Presidente!”.

Ganó la elección del 2000, ahora ya es Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, centro político del país. Está a la mitad de su gobierno. Terminar bien su gestión, será uno de sus mayores retos.

### **CAPÍTULO III**

#### **“ÚLTIMAMENTE HE ESTADO VIENDO QUE LE ESTÁ CRECIENDO MUCHO LA NARIZ AL PRESIDENTE”: AMLO**

“Con usted tenemos diferencias...”, le dijo Andrés Manuel López Obrador al entonces Presidente de México, Vicente Fox, minutos después de tomar protesta ante el Pleno de la Asamblea Legislativa como Jefe de Gobierno del Distrito Federal, el cinco de diciembre del 2000.

Expectantes, sorprendidos, los asistentes a la ceremonia realizada en el recinto legislativo local fueron testigos de lo que sería el inicio de una larga confrontación entre ambos personajes.

En su discurso como Jefe de Gobierno, López Obrador dedicó las líneas finales de su mensaje, mirando a Fox, quien escuchaba atento:

“Con usted tenemos diferencias en cuanto al proyecto de nación, sobre todo en materia de política económica. Pero quiero asegurarle que, sin abandonar nuestros ideales, vamos a actuar con entera responsabilidad.

“En una relación como la nuestra, ciudadano Presidente, seguramente habrá discrepancias, pero también coincidencias, y en todo momento habrá el respeto que corresponde a su investidura”.

Lo anterior mereció un nutrido aplauso de los diputados locales e invitados, incluso del mismo Fox, que asintió con la cabeza en señal de aprobación, frente a todos los presentes, que observaban la escena.

Esta sería la única vez que Vicente Fox asistiría a la ALDF junto con López Obrador.

Tres años antes y en el mismo lugar, el entonces presidente Ernesto Zedillo estaría presente en la toma de protesta de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano como el primer Jefe de Gobierno del Distrito Federal, el cinco de diciembre de 1997.

Pero esta vez es y sería diferente: la relación con Fox no fue muy cordial.

En el palco principal del recinto de Donceles y Allende, observaban Cuauhtémoc Cárdenas –que gobernó la ciudad de México durante 8 mil 30 días- y su inseparable Celeste, así como Rocío Beltrán Medina, esposa de López Obrador junto con sus hijos José Ramón, Andrés Manuel y Gonzalo Alfonso.

Este lugar, que desde 1909 fue sede de la Cámara de Diputados, que fue testigo de la lectura del decreto de la Expropiación Petrolera, pero también de la aprobación en 1953 del derecho a votar de las mujeres mexicanas y donde se escuchó la voz del ex presidente José López Portillo diciendo “Defenderé el peso como un perro”, esta vez marcó el

inicio de un enfrentamiento entre un Jefe de Gobierno y un Presidente de México como nunca se había presenciado en la historia moderna del país.

Los diputados locales del PAN no podían dar crédito a lo que veían y escuchaban en ese momento, “Con usted tenemos diferencias...”, decía López Obrador, mientras algunos rostros de legisladores perredistas no disimulaban sonrisas socarronas.

A partir de ese momento, Andrés Manuel López Obrador anunció las líneas de acción que caracterizarían a su administración: combate a la delincuencia, programas sociales, construcción de 15 preparatorias y la Universidad de la Ciudad de México, cero corrupción, apoyo a las empresas y las nuevas tecnologías, entre otras.

“Queremos hacer del Distrito Federal la Ciudad de la Esperanza”, dijo, “nadie tiene la verdad absoluta por lo que hay que escuchar las críticas y cuestionamientos, y principalmente, la voz del pueblo que es la voz de la historia”.

Más tarde, acudió al Hemiciclo a Juárez, donde refrendó sus compromisos e informó que empezaría a despachar desde las 6:30 de la mañana en sus oficinas para atender el tema que más preocupa a los ciudadanos: la inseguridad pública.

Al día siguiente, Andrés Manuel, en pleno Zócalo, aseguró que gobernaría para el pueblo y con la gente. En esa primera

concentración, en su primer día de gobierno, acudieron mujeres, hombres y niños. El pretexto fue la inauguración de la escultura “El vigía de la democracia” del artista plástico Manuel Felguérez.

En el altavoz, como si fuera un evento de campaña, el mandatario local destacó: “Voy a estarles visitando en sus colonias, pueblos, unidades habitacionales. Vamos a gobernar de abajo hacia arriba. Esta es una fiesta sencilla, austera, pero la verdad es que estamos muy alegres: la democracia no está reñida con la alegría ni con la felicidad”.

El distanciamiento era tal con Fox, conforme pasaba el tiempo, que hasta “salpicó” a los reporteros de la fuente de la Presidencia de la República.

Después de una reunión que sostuvo con el entonces Presidente Vicente Fox, el ahora ex Jefe de Gobierno lamentó que un grupo de reporteros de esa fuente abollaran su Tsuru blanco.

El calendario marcaba el primero de agosto del 2003. López Obrador había sostenido, en aquel entonces, nueve encuentros con Fox, ya sea por eventos o por reuniones de trabajo.

Trascendió que un fotógrafo se subió al toldo provocando afectaciones en la lámina. Esta era la segunda ocasión que uno de los autos “compactos” que usaba el tabasqueño sufrían un percance.

La primera vez fue a mediados del 2001, durante el primer encuentro con el Ejecutivo Federal, en Los Pinos, pues su Tsuru sufrió diversos golpes y abolladuras, luego que un tumulto de reporteros y fotógrafos se abalanzaron sobre el vehículo para poder entrevistar al Jefe de Gobierno.

## ***LOS DESENCUENTROS***

Apenas había cumplido un mes y días al frente del gobierno de la Ciudad de México, cuando el gobernante de origen tabasqueño iniciaba la primera disputa con el Presidente Vicente Fox: El horario de verano.

En la mayoría de sus conferencias siempre surgieron preguntas relacionadas con las decisiones gubernamentales que tomaba Fox, por lo que hablaba de manera recurrente de temas nacionales en un espacio donde se suponía se tratarían asuntos locales. López Obrador siempre aprovechó al máximo esta situación.

Con sólo dos meses de estar encabezando el Gobierno del Distrito Federal, el 26 de febrero del 2001, “El Peje” se manifestó en contra de la aplicación del horario de verano, disputa que llegó a la Corte, y al final, el round lo ganaría Fox pues esta medida se aplicó también en el DF con el aval del Congreso de la Unión.

Durante su primer trienio de gobierno, López Obrador aprovechó la polémica que suscitaban algunos temas y decidió hacer consultas públicas, con el argumento que el pueblo es quien decide.

De esta manera, en febrero del 2001, sometió a consulta el horario de verano; en noviembre del 2001, el aumento a la tarifa del Metro; en enero del 2002, la construcción de los segundos pisos y en diciembre de ese mismo año, la revocación de mandato, donde 697 mil personas votaron a favor que continuara en su cargo. Este último ejercicio lo repitió en diciembre del 2004, y 530 mil opinaron lo mismo. Todas estas consultas siempre favorecieron a su gobierno.

Las disputas entre el mandatario capitalino y federal era otra de las cosas que más llamaron la atención durante su administración. Razones no faltaron: que si el IVA a alimentos y medicinas, no al aumento de la leche Liconsa, que si participaciones presupuestales para el gasto en educación, que la construcción del nuevo aeropuerto y hasta la designación del Secretario de Seguridad Pública del Distrito Federal.

En este último caso, Fox Quezada rechazó la candidatura enviada del Jefe de Gobierno, quien proponía a Francisco Garduño, y finalmente el entonces gobernante se decidió por Marcelo Ebrard, lo cual fue bien visto.

En ese tiempo, las encuestas de opinión favorecían cada vez más al gobernante capitalino.

El periódico *Reforma* destacaba que en agosto del 2001, un 59% de los entrevistados aprobaba el desempeño del entonces Jefe de Gobierno y 34% lo reprobaba; un año después, 64% lo aprobaba y 29% lo reprobaba; y en agosto del 2003, había alcanzado índices de popularidad inéditos, al pasar de 81% de quienes aceptaban su forma de trabajar al frente del gobierno capitalino y apenas un 16% estuvo en desacuerdo.

En el caso de Fox, el periódico *Reforma* señala que a dos meses de iniciar su gestión como presidente de la República, en febrero del 2001, contaba con una aprobación del 70%; en el 2002, la cifra bajó al 47% y para el 2003, llegó al 58% de aprobación, de acuerdo a un conteo que realiza este medio de sus encuestas trimestrales publicado el primero de junio del 2003.

“En el imperio de las percepciones el que manda es Andrés Manuel López Obrador. Desde hace varios meses, el Jefe de Gobierno es el gobernante con mayor rating en todo el país, el político preferido para la mayoría de los encuestados y el (no) aspirante presidencial más conocido entre los posibles electores”, señala lo anterior un análisis realizado en la *Carpeta de Política Mexicana*, “López Obrador: Una candidatura anunciada”, en su número 328, del tres de octubre del 2003.

En el libro *AMLO: Historia política y personal del Jefe de Gobierno del DF*, escrito por Alejandro Trelles y Héctor Zagal, los investigadores señalan que “no hay Andrés Manuel sin Fox”.



Desde su perspectiva, “para comprender la aceptación que tiene el tabasqueño en la capital, nos debemos adentrar en el contraste entre el Jefe de Gobierno y el Presidente de la República. Los niveles de popularidad de AMLO podrían explicarse parcialmente como un fenómeno parasitario, que se nutre de Vicente Fox. La popularidad de López Obrador se relaciona de forma directa con los errores y deficiencias del Presidente de la República”.

Y así fue. “El Peje” aprovecha sus conferencias matutinas para criticar, cuestionar y poner en tela de juicio las políticas aplicadas por la administración foxista, pero también para informar de los programas sociales y acciones de gobierno, mensajes que repite a diario sin descanso y que retoman los medios de comunicación.

“Juárez, Madero, Lázaro Cárdenas, nunca andaban riéndose ni haciendo payasadas”, lo dijo Andrés Manuel López Obrador en alusión al Ejecutivo Federal, el cuatro de marzo del 2001.

Sobre la gira presidencial por Asia apuntó: “Primero hay que atender la casa. Ya le ganó en viajes al ex Presidente Luis Echeverría”, incluso lo llamó “el viajero frecuente”, esto lo dijo el nueve de junio del 2001 y ese mismo día remató, “el que tenga tienda, que la atienda”.

Pero Fox tampoco se dejó. Al día siguiente respondió: “Hay otros que no se dan cuenta que en su ciudad es donde más desempleo hay de todo el país y cunde la criminalidad. Y sin embargo, dedican su tiempo a compensar la leche Liconsa”.

Más adelante, el 17 de junio del 2001 contestó: “Ciertamente hay quienes ladran, lo cual nos deja claro que el país avanza con paso firme, tal y como lo veía el Quijote en sus sueños”.

El cuatro de agosto del 2001, en León, Guanajuato, hubo una Reunión Nacional con Gobernadores, en el rancho de Vicente Fox. A los asistentes sorprendió que López Obrador se despidiera y no se quedara a comer con sus homólogos. Un grupo de reporteros salió en estampida a alcanzarlo, lo que llamó más la atención de los asistentes.

Le preguntaron porqué se iba, que si no comería con Fox y los mandatarios estatales invitados. “Tengo que levantarme temprano y si me quedo muy tarde, no me gusta andar en la carretera de noche”. Y sin más, se despidió.

El 19 de diciembre del 2002, Vicente Fox recorrió la delegación Azcapotzalco, donde vecinos le reclaman mayor seguridad en el DF.

En respuesta, Fox pide a los colonos que “ese recado se lo den al señor López Obrador”.

Una mañana del 20 de diciembre del 2002, un reportero le pregunta durante su conferencia matutina sobre las críticas que ha hecho Fox por la inseguridad que hay en la capital. López Obrador le responde:

“No quiero pleito. Estoy en actitud de conciliación, sobre todo en esta temporada navideña. Amor y paz, no hay ningún comentario”.

Para el cinco de diciembre del 2003, tres años después de haber tomado protesta como Jefe de Gobierno, López Obrador y Fox alcanzaron un mayor nivel de enfrentamientos verbales.

En una nota firmada por Ivonne Melgar, del periódico *Reforma*, señala que por tercera ocasión consecutiva, Fox repitió las críticas en contra del Jefe de Gobierno, al señalar las cantidades de basura y los altos índices delictivos que afectan la ciudad de México.

“Yo sé que hay quien ha criticado la política económica del Gobierno Federal recientemente, quizá le faltan datos o información”, dijo ante 3 mil microempresarios financiados por el Fondo Nacional de Empresas Sociales (Fonaes), “a cambio, con conocimiento de causa, yo pudiera señalar las enormes cantidades de basura que hay en las calles y en los parques de la Ciudad de México, de la inseguridad que hay, uno de los índices delictivos más altos que hay en el país.

Esa misma mañana López Obrador evadió darle una respuesta, “no, yo no voy a confrontarme con el Presidente, lo respeto, además, menos en esta época navideña. Amor y paz”.

Un día antes, Fox se quejó en Atlixco, Puebla, que el gobierno capitalino no canaliza recursos para la educación pública y que esta situación sería analizada en la Convención Nacional Hacendaria, programada en febrero del 2004. Veinticuatro horas más tarde, en Tamaulipas, Fox volvió a criticar a López Obrador: dijo que hay quienes prefieren ver los toros desde la barrera y se hacen a un lado

de la reforma fiscal. Agregó que hay gobernantes que se limitan a gastar y dar dinero a los ancianos.

En otra nota del periódico *Reforma*, del seis de diciembre del 2003, Ivonne Melgar, señala que Vicente Fox dio marcha atrás y dejó de hacer señalamientos en contra del tabasqueño. “Ya ambas partes dijimos amor y paz”, lo que llamó la atención de los reporteros que asistieron a un evento por la mañana.

Más tarde, en una entrevista en *Radio 13*, Fox aseguró que las críticas de los últimos días no eran para López Obrador. “Si bien ejerce su derecho de cuestionar los resultados económicos de la administración federal, él como Presidente ejerció el suyo al señalar problemas en el DF. Ambas partes dijimos amor y paz. Pediría respeto a las tareas del gobierno federal por parte de los gobernadores y mi respeto pleno para ellos”, indicó en aquel entonces.

En una entrevista publicada, el 10 de septiembre del 2001, en el periódico *El Universal*, Óscar Camacho Guzmán le pregunta a López Obrador que si Fox es el enemigo a vencer.

-El Presidente es mi adversario político, sí, pero no mi enemigo. Y este no es un pleito personal, es una lucha en la que están confrontados dos proyectos de nación. El que encabeza Fox con todo su apoyo a especuladores y empresarios cuatreros, y el proyecto en el que estamos, en el PRD-, respondió.

-¿Qué perfil se requiere en esta etapa de transición?-

-En primer lugar, se requiere no ser el pelele del Presidente. Saber pintar la raya y no permitir que nadie abuse...El problema es que cuando se apoya a los pobres se le quiere llamar populismo y cuando se les da a los ricos se le llama rescate o fomento-

El punto más complicado de esta difícil relación sucedió días previos a la elección del 2006, cuando Andrés Manuel López Obrador era candidato presidencial de la Coalición Por el Bien de Todos (PRD, PT y Convergencia). Ya había renunciado como Jefe de Gobierno.

En una gira por el estado de Oaxaca gritó ante cientos de seguidores “¡Cállate chachalaca!”, en alusión a Vicente Fox y fue aprovechada al máximo por sus enemigos políticos. El PAN sacó un video que mostró a López Obrador descompuesto, en pleno mensaje a los pobladores, pronunciando un discurso muy agresivo en contra del entonces presidente de la República.

Esta frase dio pie para que sus adversarios, los panistas, iniciaran una campaña “negra”, como él mismo la llamó, en su contra. Ya había pasado el proceso de desafuero del entonces Jefe de Gobierno que lo obligó a renunciar a su mandato el 29 de julio del 2005, y ese mismo día, Alejandro Encinas tomaba protesta como Jefe de Gobierno ante el Pleno de la ALDF, en una sesión extraordinaria.

La frase “¡Cállate chachalaca!”, le provocó la pérdida de varios puntos en su popularidad e inició lo que en un futuro sería una verdadera campaña en su contra “AMLO, un peligro para México”.

## **AMOR Y PAZ**

Fue un 29 de mayo del 2003, cuando por primera vez en su historia de encuentros y desencuentros, el Presidente de México, Vicente Fox y el Jefe de Gobierno, Andrés Manuel López Obrador, pugnaron públicamente por trabajar en forma conjunta, sin confrontaciones, en una actitud madura.

Las notas periodísticas de ese día así lo destacan. López Obrador admitió durante la segunda reunión del Consejo Consultivo para el Rescate del Centro Histórico, celebrado en la Residencia Oficial de Los Pinos, que “más allá de las diferencias estamos dejando de manifiesto lo mucho que se puede hacer por esta gran ciudad cuando se pone por delante el interés general”.

Fox Quezada y López Obrador recorrieron durante más de dos horas las obras de remodelación del Centro Histórico y después asistieron al evento central donde hicieron gala de una cortesía jamás vista.

Eso sí, siempre acompañados por el hombre más rico de México, Carlos Slim Helú, quien fue nombrado presidente de dicho Consejo, a quien se le considera una de las únicas personalidades que logró calmar los ánimos entre estos dos funcionarios.

Pero antes, mucho antes, López Obrador había hecho intentos de apoyar al Presidente de la República. En la conferencia matutina del 20 de junio del 2001, declaró una tregua para no socavar la figura presidencial, ya que “no está el horno para bollos”, en referencia a la situación económica del país.

Fue la primera pregunta de la conferencia. Todo giró en torno a los gastos que realizaba Ana Cristina Fox, hija del Presidente, para amueblar dos cabañas de Los Pinos, además del escándalo por compra de sábanas y toallas con un valor de 38 mil pesos.

“No debemos socavar la investidura presidencial. Ya la gente va a sacar sus conclusiones, pero debemos de pensar en frenar el agravamiento de la crisis económica, eso me preocupa mucho”.

-¿Y al señor Presidente usted también le haría algún llamado?-, le preguntó Ernesto Osorio, de Radio Red.

-Todo mundo está obligado a actuar con responsabilidad, hay muchos rumores, sobre todo relacionados con la economía. Tenemos que darle confianza al Presidente en esta situación y ustedes lo saben, tenemos diferencias con él, ya hemos hablado hasta el cansancio que representamos dos proyectos de nación distintos, contrapuestos, pero hay fronteras, hay límites y ahora por encima de esas diferencias está el interés general-, respondió.

"Hay una gran diferencia entre Fox y Salinas. Fox puede tener

defectos, errores, pero es un hombre de buena fe, bien intencionado", dijo López Obrador durante la conferencia del 22 de septiembre 2003, cuestión que sorprendió a más de uno de los presentes acostumbrados a escuchar señalamientos constantes sobre la figura presidencial.

Sin embargo, las diferencias continuaron.

“Mientras AMLO se labraba una imagen a golpe de medidas de gobierno novedosas y de alta visibilidad, como el segundo piso del Periférico y la pensión para adultos mayores, el gobierno federal era objeto de múltiples críticas.

La falta de resultados del gobierno del cambio y las medidas, en ocasiones erráticas del gabinete ante problemas graves, crearon la sensación de un vacío de poder, término que se acuñó en el segundo año de la administración de Fox para describir el ambiente político mexicano”, destaca Alejandra Lajous, en su libro *AMLO: entre la atracción y el temor. Una crónica del 2003 al 2005*.

El 29 de mayo del 2003, fue la primera vez que se veía al Jefe de Gobierno y al Presidente de la República sonrientes, estrechándose las manos, hasta visiblemente felices.

Los reporteros que cubrían las fuentes del GDF y Presidencia hacían bromas entre sí, mientras los fotógrafos prometían que no abollarían el Tsuru blanco del “Peje”.



“Buenos días, bienvenido”, dijo amigable López Obrador al Presidente Vicente Fox, quien descendía de una Suburban blanca blindada. “Qué tal, cómo estás Andrés Manuel”, le estrechó la mano.

Acompañados por Carlos Slim, entraron a la Plaza Juárez, donde se congregaban invitados, vecinos y representantes de los medios de comunicación para escuchar las obras de restauración de La Alameda. El salón lucía vacío debido al fuerte operativo de seguridad del Estado Mayor Presidencial. El Cardenal Norberto Rivera y el obispo de la iglesia ortodoxa griega, Antonio Chedraoui, fueron testigos de este inusual encuentro, mientras la conferencia-presentación transcurría sin problemas.

Después se dirigieron al Hotel Sheraton, donde estos dos personajes hicieron gala de cordialidad, algo nunca visto, ante la mirada del empresario Carlos Slim, que muy cuidadoso se dirigía a los dos, casi al mismo tiempo. “Cualquier reto puede ser resuelto mejor y más rápido trabajando todos juntos”, dijo en su discurso uno de los hombres más ricos del país.

“Más allá de las diferencias estamos dejando de manifiesto lo mucho que se puede hacer por esta gran ciudad cuando se pone por delante el interés general”, dijo al final de su discurso López Obrador, luego de concluir el recorrido de casi tres horas por el Centro Histórico.

Días antes, el 16 de mayo del 2003, el entonces Jefe de Gobierno invitó a Vicente Fox a realizar un recorrido por un tramo del

Distribuidor Vial San Antonio y Paseo de la Reforma. En punto de las 18:00 horas, llegaron al lugar, el escritor Gabriel García Márquez, el Cardenal Norberto Rivera, el entonces Rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente; el entonces Procurador Rafael Macedo de la Concha y Emilio Azcárraga, presidente de Televisa, así como dueños de otros medios de comunicación.

En sus discursos también la cordialidad salió a flote. “Estamos trabajando juntos porque así lo quiere la gente, porque ese es el sentimiento de los habitantes del Distrito Federal”, le dijo el entonces gobernante capitalino a Fox, y éste respondió, “Quiero que sepas que cuentas con nosotros en todo lo que esté a nuestro alcance”.

Era el preámbulo de un mayor acercamiento, aunque no fue percedero a lo largo de sus gobiernos, pero prevaleció por algún tiempo. Lo que pasaría a partir del 2004, entre estos dos personajes, será otra historia...

## CAPÍTULO IV

### ¿SLIM CENTER?

Lo que parecía una conferencia más, se convirtió en un debate con los reporteros de la fuente del GDF. En aquel tiempo, Andrés Manuel López Obrador defendía su relación con el empresario Carlos Slim, considerado uno de los hombres más ricos de México. Slim había adquirido varios inmuebles en el Centro Histórico, lo que le valió el mote de “Slim Center” a esta zona de la ciudad.

“Lo del Centro Histórico tiene que ver con la necesidad de recuperar el patrimonio de la ciudad y del país, y el ingeniero Slim y otros inversionistas están contribuyendo con ese propósito, yo no estoy de acuerdo con las privatizaciones”, respondió enérgico a Verónica Méndez, reportera de *WRadio*, quien cuestionó su relación con Slim porque había sido uno de los principales beneficiarios de privatizaciones en gobiernos anteriores. “¿No empaña un tanto su administración?”, preguntó.

Era septiembre del 2003. La sala de prensa “Francisco Zarco” estaba a reventar de reporteros y cámaras de televisión. El Jefe de Gobierno no fingía su malestar ante estos cuestionamientos: “Nosotros no podemos cerrar la puerta a quienes quieren invertir en la ciudad”, insistía.

“¿Su relación es estrictamente económica?”, volvía la reportera a la carga. “La relación tiene que ver con un compromiso de recuperar el Centro Histórico”, contestaba de inmediato el entonces Jefe de Gobierno.

“¿Descarta la versión que se esté vendiendo todo a Slim y que vaya a ser el dueño del Centro Histórico?”, entró al quite Andrés Toledo, de *Radio 13*. “No, eso es otra cosa”, dijo López Obrador, cada vez más impaciente.

“¿No le genera ningún tipo de conflicto ético esta relación?”, interrumpió Adrián Castillo, de *La Crónica*. “No para nada, me generaría mucho conflicto ético aceptar las políticas de Salinas, el no poder hablar del Fobaproa, el no poder decir nada de Zedillo”.

Los cuestionamientos por la cercanía con empresarios iban en aumento conforme se acercaba el cierre de su tercer año de gobierno.

En una reunión privada con legisladores entrantes, Alejandro Encinas aclaró el mito Slim. “No existe. No es verdad que el Centro sea Slim Center. Tenía ocho inmuebles antes de iniciar el rescate del Centro y sólo ha comprado 46 de los cinco mil predios que hay en la zona”.

En las notas principales de los periódicos, del 15 de agosto del 2001, aparecía una foto: El Jefe de Gobierno estrechaba la mano del Presidente Vicente Fox. Y los titulares decían “Inician acciones para rescatar el Centro Histórico”.

Este fue uno de los primeros acuerdos que tuvo López Obrador con Fox, en la Residencia Oficial de Los Pinos, y junto a ellos, el empresario Carlos Slim Helú, quien fue nombrado presidente del Comité Ejecutivo de dicho Consejo.

En conferencia posterior, Slim informó que formaría una sociedad mercantil encabezada por el Grupo Carso para adquirir inmuebles en esa zona de la ciudad y destinaría mil millones de pesos.

-¿Habrá monopolio del Grupo Carso?-, y el señor Slim contestó sonriendo: “Ojalá que hubiera un monopolio y que fuera dueño de todos los inmuebles del Centro”.

Para el 23 de diciembre del 2002, Slim había comprado 60 edificios, entre los que destacaban el Teatro Lírico, siete pisos de la Torre Latinoamericana, la antigua sede de la Bolsa de Valores en la calle de Uruguay, entre otros ubicados en Avenida Juárez números cuatro, 14 y 56, así como Isabel La Católica exteriores siete, 88 y 12.

A unos días de las elecciones intermedias, el 24 de junio del 2003, Carlos Slim declaró a los medios: “El Grupo (Carso) y yo vamos a apoyar al gobierno o Presidente independientemente de quien sea”.

Lo anterior marcaba su línea. Slim no tomaría partido entre Fox y AMLO. Lo suyo eran y son los negocios.

## **MÁS OBRAS, MÁS EMPRESARIOS**

En el primer trienio del gobierno de López Obrador, la presencia de empresarios fue cada vez más recurrente, así como la inauguración de grandes obras que los involucraban.

Era el 16 de diciembre del 2003. A lo lejos se aprecia una multitud, que camina a pie sobre esta nueva vialidad, el Distribuidor Vial “Heberto Castillo”, es un mar de gente, no son autos, eso sorprende.

Poco a poco se aproximan al punto más alto de esta construcción, 21.5 metros de altura, y se van distinguiendo. Es “El Peje”, que camina al mismo paso que vecinos, niños, jóvenes, intelectuales, funcionarios, representantes de algunas iglesias (católica y ortodoxa) y dueños de algunos medios de comunicación (*TvAzteca, Televisa y El Universal*), al mismo paso. Nadie se adelanta.

En el punto más alto de esta vialidad, la perspectiva de la ciudad es impresionante. A lo lejos se distingue la Torre Latinoamericana, el edificio de Mexicana de Aviación, la Torre Mayor, Santa Fe y muchos más lugares. Hay un sentimiento, entre los presentes, de pertenencia, de sentirse parte de esta gran ciudad y no lo disimulan, unos rien felices, sin importar color de partido o religión. Los vecinos se toman fotos, atrás quedaron los reclamos; los albañiles saludan desde sus sitios de trabajo a los caminantes, sonrientes.

Más allá de la inauguración del Distribuidor Vial “Heberto Castillo”, es el resultado de mucho trabajo, de recorridos nocturnos de supervisión, de muchas historias de hombres de la construcción, de críticas, de enojos, es una de las primeras grandes obras de ese gobierno, pues es el principio del Eje Troncal Metropolitano.

Ahí, López Obrador inauguró esta obra –que convirtió al Eje 3 Oriente Francisco del Paso y Troncoso en una vialidad sin semáforos y que conecta con Avenida 608, San Juan de Aragón- que estuvo detenida por siete años, costó mil 124 millones de pesos, con 5 mil 788 pilotes, 599 trabes, 11 puentes programados y con la participación de seis empresas y 3 mil personas contratadas.

Un reportaje publicado en la revista *Expansión*, del 14 de noviembre del 2001, indica que López Obrador mostró dos caras diferentes ante la sociedad civil, durante su gestión como Jefe de Gobierno: la de un político que enarbola la bandera de “Primero los pobres” y otra de gobernante de izquierda que trata a la iniciativa privada para reactivar la economía.

Desde el principio de su administración, el politólogo Alfonso Zarate, en un artículo difundido en la *Carpeta de Política Mexicana*, señala que “El Peje” creó programas sociales para los pobres, a la clase media alta les ofreció obras viales y a los hombres del dinero les abrió la posibilidad de invertir en proyectos para la ciudad.

Conforme avanzaba su popularidad, el gobernante tabasqueño abrió la puerta a otros empresarios. Y poco a poco empezaron a aparecer figuras como Lorenzo Zambrano, Alfredo Harp Helú, Manuel Arango, entre otros, en la escena pública.

El 28 de agosto del 2003, el tabasqueño anuncia una nueva forma de impulsar obras en esta capital: la iniciativa privada financiará nuevas construcciones viales para la ciudad, mientras que su gobierno ofrecerá terrenos para pagar los costos.

Los constructores Jorge Estevez y Luis Berrón, del Grupo Apco, escuchaban al político tabasqueño explicar esta nueva forma de trueque entre particulares y el gobierno capitalino, el “dando y dando”, durante un recorrido que realizaban por la zona de Santa Fe.

Acompañados por el entonces Jefe de Gobierno aceptaron el acuerdo. De esta manera, el GDF donó un terreno de 38 hectáreas en Santa Fe a cambio de la construcción de los puentes de “Los Poetas”, que tienen 70 metros de altura y conectan la avenida Centenario con la avenida Carlos Lazo.

Octavio Romero Oropeza, quien era Oficial Mayor del Distrito Federal, reconoció que la administración capitalina era propietaria, en diciembre del 2003, de 71 predios en Santa Fe, algunos de los cuales son susceptibles de venta o intercambio, de acuerdo con una declaración de prensa hecha al periódico *El Universal*, el 11 de diciembre del 2003.



Esta fue otra forma en la que Andrés Manuel López Obrador logró tener una mayor cercanía con los empresarios, pues muchos, dueños de grandes corporativos, estaban interesados en invertir para construir sus oficinas, en lo que años antes era un inmenso basurero.

Alfredo Harp Helú, propietario del equipo de béisbol Diablos Rojos, ex socio de Roberto Hernández en Banamex y considerado en 1994 por la Revista *Forbes* como uno de los 289 hombres más ricos del mundo, visitaba, el 29 de agosto del 2003, al entonces Jefe de Gobierno, en su oficina del Zócalo. “Sólo vine a invitarlo al juego” declaró a su salida.

Lorenzo Zambrano, quien en aquel entonces era presidente de Cementos Mexicanos (Cemex), descendió de un helicóptero en el campo del Parque Tecnológico Educativo “Milenio-Ferrería”, en Azcapotzalco, donde lo esperaba López Obrador para la inauguración del mismo. Era el 13 de septiembre del 2003.

Para el 31 de octubre del 2001, el empresario Manuel Arango declaró que la administración de AMLO tiende puentes entre las empresas y su gobierno porque ambos sectores trabajan de manera independiente a los partidos políticos. “No existe riesgo de invertir en el Distrito Federal”, exclamó en una entrevista que concedió durante un evento al que fue invitado.

A tal grado había llegado su nivel de acercamiento con empresarios e inversionistas privados que en los primeros tres años de su gobierno

en el DF, logró que invirtieran en la ciudad 56 mil millones de pesos, para construir obras, hoteles, edificios y centros comerciales.

Por otra parte, el gobierno lopezobradorista anunció, el cuatro de junio del 2003, una inversión de mil 100 millones de pesos, para 42 obras, entre vialidades, clínicas, hospitales, preparatorias, la sede de la Universidad de la Ciudad de México, rehabilitación de Reforma y plantas potabilizadoras.

Antes de las elecciones intermedias del 2003, AMLO también estrenó el Distribuidor Vial San Antonio, aunque no hubo evento inaugural porque estaba prohibido por el IEDF, por la cercanía con las elecciones intermedias de ese año.

### ***PRAGMÁTICO A PRUEBA DE CRÍTICAS***

Todavía no amanecía. El frío entumecía a más de uno. “El Peje” entró, como todos los días, a la sala de prensa “Francisco Zarco”, ubicada en la planta baja del Antiguo Palacio del Ayuntamiento.

Saludó a los reporteros a su paso y se metió a un cuartito anexo a la sala, donde aprovechaba para leer periódicos. Despreocupado, tomó entre sus manos su peine, el cual guardaba siempre en la bolsa trasera del pantalón, para peinarse. Trató de contener esos “gallitos”, aquellos con los que todas las mañanas llegaba a su oficina.

Sonriente salió al encuentro con los reporteros. Antes de dar paso a las preguntas, como siempre adelantaba datos de sus eventos del día. Ello le ayudaba a hacer sus anuncios a primera hora. Aquella mañana su sonrisa era notoria.

“Sobre su Consejo Promotor de Proyectos Especiales de la Secretaría de Desarrollo Económico (Sedeco), sorprende ver en la lista a empresarios como Roberto Hernández que se benefició con el Fobaproa y a Roberto González Barrera de Maseca que es muy cercano a la familia Salinas. ¿No es contradictorio que usted tenga a este tipo de empresarios en su Consejo?”, le pregunté como reportera del periódico *El Universal* por las críticas que hacía a muchos de ellos como beneficiarios del Fobaproa y ahora los integraba a un Consejo.

“Nosotros en la ciudad queremos que todo mundo participe, que inviertan, que ayuden, no hacemos ninguna negociación que afecte los intereses de la colectividad, no hay enjuagues, o sea, no hay ningún tipo de arreglos en contra de los intereses de la ciudad”, contestó.

Verónica Méndez, de *WRadio* interrumpió: “¿Vengan de donde vengan los recursos?”, y la respuesta fue tajante, “vengan de donde vengan, nosotros no vamos a entrar en ninguna componenda que afecte...”.

-¿Incluidos los beneficiarios del Fobaproa, todos tienen la puerta abierta?-, insistió la reportera, que por cierto fue reconocida por “El Peje” al final de la administración por ser la que más preguntas hizo en las mañaneras.

-No todos, o sea, tienen la puerta abierta los que van a invertir para beneficio de la ciudad-, respondió medio enfadado.

Una lluvia de preguntas se desató. Los reporteros se arrebataban las palabras. El Peje” veía a unos y a otros. “A ver esperen a que termine, espérense, espérense, nosotros lo que queremos es que haya inversión en la ciudad”.

Entre risas, expresiones de asombro, los cuestionamientos continuaron: “¿Aunque estén vinculados directamente con Salinas?”, siguiendo su propio discurso.

-Si invierten en la ciudad y generan empleos, adelante...-, insistía él.

Israel Calderón, del periódico *El Valle* lo interrumpió: “Licenciado, pero a ver, ya no entiendo nada, se supone que estos empresarios son parte de esos personajes que usted (ha criticado)...”, le dijo.

López Obrador atajó: “Sí, pero mire...”. Enseguida el reportero le respondió: “¿No es poco ético, no es incongruente?”, insistió a lo que él contestó: “No, mire, eso es un asunto que se dio hace dos años, ahorita nos andan viendo con microscopio”, argumentó.

“¿Pero en su libro del Fobaproa usted menciona...?, volvió a la carga.

-Claro, pero además lo voy a seguir diciendo, o sea, si hay alguien que haya hecho un cuestionamiento sobre eso fui yo-.

-Adrián Castillo, de *La Crónica*: “Eso quiere decir que cuando meten un peso al DF todos estos personajes que usted criticó de tener vínculos con el Salinismo, de beneficiarse con el Fobaproa, ¿Se limpian de su pasado?”.

López Obrador trata de no perder la paciencia, de contestar, sin enojarse.

-No, no, ojalá, sí trajeran todo, si Salinas trajera todo el dinero y públicamente dijera cuánto tiene y que lo va a invertir, haríamos una consulta para decirle a la gente...-.

-Israel Calderón, de *El Valle*: “¿No le parece preocupante que usted tenga una gran popularidad y se le vincule con gente, digamos, que no tiene gran prestigio...?”.

-No, mire, tengo tranquila mi conciencia, no he hecho ningún acuerdo en contra de mis principios, ni antes, ni ahora, ni voy hacer nada que signifique traicionar mis convicciones-. Después siguió su conferencia con otros temas, sin disimular su enfado por el tema abordado.



López Obrador durante su conferencia matutina

## ***LA LISTA QUE LO DELATÓ***

Desde el 21 de febrero de 2001, 16 empresarios formaban parte del Consejo Promotor, incluido Carlos Slim Helú, el hombre más rico de América Latina. Pero nadie conocía esa lista hasta que uno de sus colaboradores la entregó a esta reportera.

En la relación estaba Roberto Hernández Ramírez, ex presidente del Consejo de Administración del Banco Nacional de México y dueño de Citigroup. López Obrador lo menciona en varias ocasiones en su libro *Fobaproa, expediente abierto* y lo acusa de defraudar a la nación.

También se menciona a Roberto González Barrera, presidente del Consejo de Administración del Grupo Maseca, dueño de Banorte y amigo de la familia Salinas de Gortari. López Obrador se ha autodenominado adversario político del ex presidente de México.

Destacan otros nombres como Emilio Azcárraga Jean, presidente del Consejo de Administración de Televisa; Bernardo Quintana, presidente del Consejo de Administración del Grupo ICA; Carlos Abedrop Dávila, presidente del Grupo Empresarial Olmeca, y Manuel Arango Arias, presidente honorario del Centro Mexicano de Filantropía.

Fernando Senderos Mestre, presidente del Consejo de Administración Desc. Sociedad de Fomento Industrial, y Antonio Madero Bracho, presidente del Consejo de Administración de San Luis Corporación.

Germán Larrea Mota, presidente del Consejo de Administración del Grupo México, considerada una de las empresas mineras más importantes del país.

Alfredo Achar Tussie, director general de Corporativo Comex; Francisco Aguirre Gómez, presidente del Consejo de Administración del Grupo Radio Centro; Alberto Bailleres González, presidente ejecutivo de El Palacio de Hierro; y Carlos González Zabalegui, presidente ejecutivo del Consejo de Administración de Controladora Comercial Mexicana.

Isaac Masri Dabbah, director general de Impronta, especializada en cuestiones de minería y autopistas; y Fernando Peón, director de Fomento Social Banamex.

## **LA ESTRATEGIA**

El éxito para atraer la atención de los empresarios tiene nombre y apellido.

Este fenómeno, según Jenny Saltiel, Secretaria de Desarrollo Económico del DF, es el resultado de la confianza que ha generado el contacto directo que el entonces Jefe de Gobierno, Andrés Manuel López Obrador, tiene con los inversionistas. “El recibe a todo mundo, da audiencia a quien lo pide”.

Incluso dirige personalmente todo lo relativo al corredor Centro Histórico, donde los inversionistas acuden con él para presentarle sus proyectos. “Esto no es una medalla que se cuelga la Sedeco, sino él es el que ha forjado la relación”.

A lo largo de los tres primeros años de este gobierno, el GDF ha invertido en la Alameda Central y Centro Histórico 628 millones de pesos. Además que incrementó el valor del suelo en estas zonas, al cotizarse de 10 mil a 18 mil pesos el metro cuadrado.

Otra medida que ayudó a impulsar los proyectos privados fue que el gobierno local otorgó estímulos fiscales de hasta 100% en adquisición de inmuebles, exenciones del 50% en el impuesto sobre nóminas y 25% en predial y agua durante 10 años, mientras que el gobierno federal dio exenciones hasta del 50% en el impuesto sobre activos.



A esto se suma la práctica del “trueque”, donde los empresarios financiaban grandes obras para la ciudad a cambio de terrenos propiedad del GDF. Todos ganan, nadie pierde. Y se generan empleos, a cambio también de beneficios fiscales. La fórmula es ganar, tantos para unos como para otros.

El politólogo Alfonso Zarate, en un artículo “López Obrador y los hombres del capital”, publicado en la *Carta de Política Mexicana*, número 353, del 15 de octubre del 2004, destaca: “Arquitecto de su propio destino, Andrés Manuel López Obrador es un entusiasta de la construcción: puentes, ciclovías, corredores turísticos, distribuidores viales y segundos pisos le han servido no sólo para acortar tiempos y distancias, sino para edificar uno de los cimientos más valiosos para su eventual candidatura a la Presidencia de la República del 2006: su relación con algunos miembros prominentes de la comunidad empresarial.

“Primero los pobres, pero no al último los ricos, en lo que va de su gobierno ha gobernado para unos y ha hecho negocios con otros”.

Dice que durante los primeros tres años de su gobierno, “El Peje” desplegó un intenso esfuerzo para atraer la simpatía de los dueños del capital y el romance vivía sus mejores tiempos y caminaba a paso firme.

Está, por ejemplo, el caso de los vales para la compra de un millón 374 mil paquetes escolares, atribuidos exclusivamente a Ángel Losada, dueño de Gigante, a través de una invitación restringida,

según declaraciones de la Secretaria de Desarrollo Social, Raquel Sosa, publicadas en *El Universal*, el 10 de agosto del 2004.

Así a través de algunos programas sociales, como el apoyo a adultos mayores, reeditaron también ganancias a las grandes cadenas comerciales.

En su tercer informe de gobierno, AMLO informó que en proyectos en Paseo de la Reforma, Alameda Central y Centro Histórico su administración había invertido 656 millones de pesos, mientras que la iniciativa privada desarrolló 195 acciones y puso 15 mil millones de pesos.

“Fortalecer la economía popular y fomentar, al mismo tiempo la inversión privada, ha dado como resultado que el desempleo en la ciudad se mantenga en una tasa del 3%, siendo la más baja en las últimas cuatro administraciones.

“Otro de los efectos positivos, dijo, es la llegada de inversión extranjera a la ciudad. Según la Secretaría de Economía del Gobierno Federal, de enero de 2001 a julio de 2003, la inversión extranjera directa en el Distrito Federal suma 28 mil 351 millones de dólares, que representa un 68% del total nacional”, comentó en aquel entonces ante los diputados locales, a pesar de las críticas del diputado panista José Espina Von Roehrih, quien le reprochó que la ciudad estaba en una situación financiera crítica.

Todos ganan, pobres y ricos. Nadie pierde, fue la constante, su constante.

## CAPÍTULO V

### MUY A PESAR DE TODOS, AMLO NO SALE DEL PAÍS

“¡Los periódicos de la tarde son extraordinarios!”, dijo Andrés Manuel López Obrador, con cierto tono irónico, al referirse a la difusión sobre su indestructibilidad política.

En el frío edificio del Antiguo Palacio del Ayuntamiento, en la mañana del nueve de octubre del 2003, el entonces Jefe de Gobierno trataba de disimular su enfado por la declaración que hizo un día antes y que causó revuelo y diversas críticas.

Tanto, que llamó la atención de los corresponsales del *Washington Post* y de *Newsweek*, que asistieron esa mañana. Pero esta ocasión también llegó el Capitán Guarniz, del programa *El Mañanero*.

Antes, había ido la secretaria de Brozo. “Ahí, quédese sentadita”, le pidió en aquel entonces el gobernante.

AMLO observó al Capitán Guarniz y de inmediato miró a los corresponsales, “¡Cuidado con el capitán!”.

-Oye mi carnal, comenzó, en tu posición de indestructible, ¿Cuál sería tu criptonita?-, le soltó y los corresponsables empezaron a reírse de la escena, mientras los reporteros de la fuente insistían con otras preguntas.

En el 2003, la popularidad de Andrés Manuel López Obrador rebasó fronteras. Ese año recibió a un número importante de presidentes, diplomáticos y universitarios de otros países, así como a corresponsales extranjeros que querían conocer al Jefe de Gobierno del Distrito Federal que se levantaba muy temprano y que podría convertirse en el candidato presidencial para el 2006.

“Implorando por una vivienda decente, moradores de chozas de cartón han esperado más de tres horas para una audiencia. Hacen cola en la gigantesca plaza central de la Ciudad de México, afuera de la oficina del alcalde. Está oscuro como boca de lobo.

“Unos minutos pasados de las seis de la mañana del lunes, Andrés Manuel López Obrador llega solo en su Nissan blanco acompañado de un asistente. Murmurando un apurado “¡Buenos días!” a grandes zancadas pasa junto a los moradores de chozas de cartón y a otro variado grupo de buscadores de favores. Iba tarde al trabajo, sin embargo les prestó atención momentáneamente.

“El más conocido madrugador de México hace esto todas las mañanas”, así empieza un artículo que escribió el corresponsal de *Los Angeles Times*, Richard Boudreaux, en julio del 2003, dos días

después de las elecciones intermedias donde el PRD ganó la mayoría en la ALDF y 14 jefaturas delegacionales.

Hace una comparación entre Fox y AMLO: “Fox, limitado por la desplomada economía mexicana mantiene un severo recorte al gasto público, mientras López Obrador cultiva relaciones con empresarios ricos para ayudar a financiar proyectos de gran impacto como el Centro Histórico. El presidente, en voz de muchos que votaron el domingo, es conocido por sus promesas incumplidas. El alcalde es conocido porque consigue hacer las cosas”.

Trece días antes, Kevin Sullivan, corresponsal *The Washington Post* publicó en aquel entonces un artículo con el siguiente título: “El Hombre que debería dirigir a México”: “Estaba lloviendo intensamente a la seis de la mañana y al menos 200 personas estaban reunidas en la oscuridad a las afueras de la oficina de López Obrador.

“Una banda de cinco elementos tocaba una canción de Whitney Houston debajo de una manta alabando al gobernador. Estudiantes de medicina en huelga demandando computadoras para sus salones de clase cantando junto a unas mujeres de ojos tristes rogando por vivienda.

“Este fue el diario peregrinaje para ver a López Obrador –famoso por empezar su día antes de que amanezca-, quien llegó a tiempo y pasó callado entre la multitud. Adentro hizo una presentación de un nuevo

programa de vivienda ante un gentío de reporteros y una hilera de cámaras reunidos para su conferencia mañanera”.

En su trabajo periodístico destaca: “Mientras los críticos se quejan que López Obrador satisface a los pobres con propósitos políticos, su popularidad se ha elevado”.

A seis días de las elecciones de julio del 2003, el diario francés *Le Monde* ya vaticinaba resultados favorables para el PRD, "lo que podría convertir al Jefe de Gobierno en un firme contendiente para el proceso electoral del 2006".

Alejandro Encinas, entonces Secretario de Gobierno, en entrevista comentó que López Obrador se ha posicionado a nivel internacional por su estilo de gobernar y sus conferencias de prensa matutinas.

Sin salir del país, aseguraba en aquel entonces que a los visitantes les llamaba la atención que el tabasqueño fuera un hombre acusado de gobernar con populismo, pero al mismo tiempo lograra atraer la inversión extranjera –28 mil 351 millones de dólares- de manera significativa para la ciudad.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> De acuerdo al Tercer Informe de Gobierno de AMLO, la Secretaría de Economía del Gobierno Federal reportó, de enero 2001 a julio del 2003, una inversión extranjera directa en el DF de 28 mil 351 dls.

En los últimos meses del 2003, era cada vez más común ver la presencia de corresponsales y universitarios extranjeros, que curiosos, buscaban escribir sobre AMLO.

López Obrador desapareció el protocolo de entregar las llaves de la ciudad que practicaban los anteriores regentes y Jefes de Gobierno; quedaron en el olvido las firmas en los libros de visitantes distinguidos, ya que para él todos eran bienvenidos en esta capital.

Los acercamientos que ha tenido el equipo del gobernante tabasqueño con otras personalidades del mundo fueron por diversas razones.

Alejandro Encinas explicaba que a los europeos les interesaba los programas sociales, a los estadounidenses les llamaba la atención el acercamiento que este hombre de izquierda tenía con el sector empresarial y, los latinoamericanos, sentían curiosidad por ver el surgimiento de un nuevo liderazgo de la izquierda en México.

A la puerta del Antiguo Palacio del Ayuntamiento, llegaron franceses, chilenos, japoneses, alemanes, finlandeses, salvadoreños, así como embajadores de países musulmanes, rusos, chinos, turcos, dominicanos y africanos. La visión cosmopolita del DF fue reconocida a nivel mundial.

Encinas lo acompañaba casi siempre para recibir a estas visitas y por eso está bien enterado de lo que trataban en sus reuniones con diplomáticos.



“A los diplomáticos filandeses les interesaba conocer porqué se estaban manifestando policías si eso en su país no sucedía; los rusos querían saber cómo el gobierno obtiene ingresos para operar; los turcos conocer cómo se saca una autorización para instalar una estatua de su héroe nacional; los musulmanes deseaban erigir una mezquita en el DF; los alemanes manifestaron su curiosidad sobre cómo se administra la ciudad y a los de Jamaica les interesaba cómo funcionan los mercados”, comentaba sorprendido por la diversidad de temas, mientras da un trago a su café, en la oficina que ocupaba desde el cinco de diciembre del 2000 como Secretario de Gobierno del Distrito Federal.

A lo largo de los últimos meses del 2003, el interés de López Obrador por las cuestiones internacionales aumentaba. Contrató como su asesor al ex embajador de México en Portugal, José María Pérez Gay, quien a decir de muchos de sus funcionarios del primer círculo lo aconseja para aceptar entrevistas con personalidades de otras naciones.

En su primer trienio de gobierno, del 2000 al 2003, “El Peje” no realizó ningún viaje internacional, aunque invitaciones no le faltaron.

El 18 de junio del 2002, Bertrand Delanoë, entonces Alcalde de París, lo invitó a su ciudad, durante una visita de cortesía que hizo a la Ciudad de México.

El 19 de noviembre del 2003, también lo visitó el presidente de Alemania, Johannes Rau, en el Antiguo Palacio del Ayuntamiento. Le propuso visitar su país.

-¿Sí va a ir? ¿Le gustaría ir?-, le preguntaban los reporteros que aspiraban hacer un viaje internacional, ansiosos de salir de la ciudad.

-No, no lo hemos decidido. Hay mucho trabajo aquí en el Distrito Federal, mucho trabajo-, respondió López Obrador, “nos dice él que cuando decidamos ir, si es que vamos, que toquemos el timbre de su oficina”, respondió a los reporteros de la fuente del GDF.

-¿Sí le gustaría ir?-, insistieron con la esperanza de convencerlo y así poder viajar con él, “Muchísimas gracias”, fue la respuesta. Y los rostros de enfado también surgieron.

Poco a poco, la presencia de los representantes de los medios internacionales a su conferencia mañanera iban en aumento.

Así llegaron a la sala de prensa corresponsales de *The Wall Street Journal*, *Washington Post*, *The Economist*, *L'Monde*, *Newsweek*, *Agencia AP*, *The Observer*, *New York Times*, *Vanguardia de Barcelona*, *Agencia EFE*, *Miami Herald*, *CTV News*, *Reuters*, *Radio Alemana ARD*, *El País*, *Financial Times* y *La Vanguardia*.

Estuvieron corresponsales de medios como *The Dallas*, *Time*, *BBC Londres*, *Radio France*, *National Geographic*, *El Mercurio*, *El Clarín* y *Radio Caracol*.

Desde mediados de junio del 2003, algunos diarios extranjeros como *The Wall Street Journal*, *Le Monde*, *Washington Post*, *La revista The Economist*, *Los Angeles Times* y *The New York Times* empezaron a publicar información sobre el Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

David Luhnnow, corresponsal de *The Wall Street Journal*, publicó el 30 de agosto del 2003, un artículo que se titula "El Lula de México en plena forma".

En su escrito de aquel entonces destaca: "Críticos del viudo con cabello plateado de 50 años, lo comparan con el líder populista de Venezuela, Hugo Chávez, quien ha dividido a los venezolanos con su guerra de clases y enviado a los inversionistas a cubrirse. Sin embargo, sus asistentes y partidarios dicen que el señor López es mucho más parecido a otro político sudamericano: el presidente de Brasil, Luiz Ignacio Lula da Silva".

"Casi todos los días, antes de que el sol salga, el alcalde de la Ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador, es cuestionado con la misma pregunta. ¿Quiere ser usted presidente?", y en otro párrafo menciona, "Gracias a la imagen de hombre de pueblo y a generosas ayudas económicas desde minusválidos hasta adultos mayores, los índices de aprobación del Sr. López han subido a un extraordinario

88% y una encuesta reciente lo pone como el claro candidato a la carrera presidencial del 2006”.

La revista *The Economist*, en su edición del 15 de noviembre del 2003, destapa a AMLO, en un artículo titulado "El hombre que será presidente". Señala que el líder latinoamericano, López Obrador, es comparado la mayoría de las veces con Lula, presidente de izquierda moderada de Brasil.

“Su inflado status se debe en gran parte al vacío político creado por el fracaso del presidente de México, Vicente Fox, en cumplir las promesas de reformas y crecimiento económico. Mientras otros políticos discuten, el edil aparece como un hombre que consigue que se solucionen las cosas”.

También, el periódico *Los Angeles Times* publicó otro artículo, el ocho de junio del 2003, titulado "Ya algunos ven quien ocupará los zapatos de Fox".

Relata cómo López Obrador llega diariamente a las seis de la mañana a sus oficinas y habla del porcentaje de aceptación, mientras que *The New York Times*, en su edición del 11 de agosto del 2003, avala la estrategia de anticorrupción del presidente Vicente Fox y reprueba al gobernante local.

Salvador Camarena, corresponsal de *El Universal*, en New York, publicó el 11 de agosto del 2003, un artículo que tituló “NYT:contra la

corrupción, AMLO pierde frente a Fox”, el cual avala la estrategia anticorrupción de Fox y reprueba los planes en la misma materia que desarrollaba la administración capitalina.

Y así conforme pasa el tiempo, lo visitaba gente de otras naciones, los corresponsales escribían más de él y las negativas hacer viajes internacionales fueron más constantes, muy a pesar de los reporteros. “Será para la otra”, se dicen a modo de consuelo.

## CAPÍTULO VI

### *LOS PRIMEROS TRES AÑOS*

Andrés Manuel López Obrador había concluido su Tercer Informe de Gobierno ante el Pleno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Él junto con sus colaboradores, se abrían paso entre el gentío que lo esperaba al pie de la escalinata del recinto legislativo.

“¡López Obrador!, ¡López Obrador!”, eran las voces que se escuchaban de los asistentes, acompañado de una “lluvia” de papelitos color amarillo que caían del cielo.

Más que una ceremonia de un Informe de Gobierno parecía el inicio de una precampaña política. El paso de “El Peje” fue detenido por una avalancha de reporteros, que estiraban sus brazos con grabadoras en manos, en busca de unas palabras del gobernante.

-¿Satisfecho de todo?-, le preguntaron.

Sin perder el equilibrio pese a los empujones y con sus colaboradores más cercanos que lo rodeaban para protegerlo, López Obrador respondió: “Todo va muy bien”.

-Señor, señor, señor-, le gritaban algunos reporteros al mismo tiempo, cuyas preguntas eran inaudibles.

-Mañana, mañana hablamos temprano, a las 6:15 de la mañana-, contestaba mientras se abría paso.

Era el tercer año de su gobierno. Nada importaba, en aquel entonces, ni siquiera el hecho que la bancada del PRI se saliera de la ALDF en protesta por sus acciones gubernamentales, ni las críticas de los panistas por los altos índices de inseguridad, falta de transparencia o los señalamientos de populista por parte de sus detractores.

Entre los jaloneos, un grupo de reporteros preguntó a Alejandro Encinas, entonces Secretario de Gobierno del Distrito Federal:

-Alejandro, hay un equipo de seguridad que impidió a unos manifestantes que estaban en contra de López Obrador llegar al recinto legislativo. ¿Porqué?-, cuestionaron.

-No veo ningún manifestante en contra, si ustedes tienen algún reclamo en los alrededores díganme-, respondió muy relajado.

-No los dejaron pasar -, reclamaban los medios.

-¿A quiénes? -, insistía Encinas.

-A los de Ruta 100, por ejemplo-, le contestaron.

-Los de Ruta 100 traían camiones que no son de ellos-, les dijo.

El cinturón de seguridad fue más fuerte en comparación a años anteriores. Granaderos y elementos de la policía capitalina rodearon el recinto legislativo de la ALDF, fueron enrejadas las calles y sólo había paso para las organizaciones afines al PRD y representantes de los medios de comunicación.

Era el 17 de septiembre del 2003, el Tercer Informe de Gobierno de Andrés Manuel López Obrador, que para ese entonces andaba por las nubes en popularidad.

Las elecciones intermedias ya habían pasado, tan sólo dos meses antes. El PRD había ganado 37 de los 40 distritos locales y 13 de las 16 delegaciones políticas, lo que colocó a López Obrador en una situación privilegiada, pues tendría una posición sin contrapesos en el Poder Legislativo de la Ciudad de México.

Además, el coordinador de los diputados fue su secretario particular y uno de los dirigentes perredistas con mayor peso político, en ese entonces, en la capital. Era René Bejarano, a quien le esperaba un tres de marzo del 2004, uno de los mayores escándalos televisado de los últimos tiempos, meses después .

### ***2002: EMPIEZA A CONSTRUIR SU CANDIDATURA***

Un año antes, en el mismo lugar, en el salón de sesiones de la ALDF, pero en su Segundo Informe de Gobierno, López Obrador, lanzó plataforma e inició la cuenta regresiva con rumbo a julio del 2006:



“Informo a esta Asamblea que el domingo ocho de diciembre se convocará a una consulta pública para determinar si me quedo o me voy”.

Y así lo cumplió. Realizó una consulta telefónica a la que llamó plebiscito y logró 658 mil 995 llamadas a favor y 32 mil 694 en contra.

“No quiero ser florero, no quiero ser adorno, el pueblo pone y quita”, decía y finalmente se quedó.

El cronista Fidel Samaniego describe muy bien el ambiente que se vivió en ese Segundo Informe de Gobierno, a la salida del recinto legislativo: “Andrés Manuel salió del vetusto edificio, caminó entre el mar humano, levantó una mano, convocó al silencio, repitió lo de “con el pueblo todo”, se dejó envolver por la subsecuente aclamación, abordó su modesto Tsuru 1991 y continuó su marcha”.

En la crónica, publicada el 18 de septiembre del 2002, titulada “Inicia la carrera hacia Los Pinos”, en el periódico *El Universal*, Samaniego relata que a López Obrador la gente le gritaba: “¡Se ve, se siente, Andrés Manuel presidente!”. Atrás quedaron el bajo nivel de los cuestionamientos de los partidos de oposición, en un acto que ya parecía campaña formal.

Pero ésta no era la única vez que le llamarían presidente.

“¡Presidente!”, “¡Presidente!”, “¡Presidente!”, le gritaron vecinos de la colonia Santiago Zapotitlán, en Tláhuac.

Era un tres de septiembre del 2002, durante una gira de trabajo, donde entregaría más de 3 millones de pesos, para mejorar unidades habitacionales.

Emocionadas, mujeres de todas las edades coreaban estas consignas, mientras López Obrador observaba atento la escena.

Como un evento de campaña, donde la lona color amarillo protegía del sol a la numerosa concurrencia, “El Peje” dijo a los habitantes de la unidad habitacional “Juan de Dios Peza” que sus programas sociales continuarán y que a diferencia de otros gobiernos que apoyan a los privilegiados y empresarios, su administración dedicará el dinero del presupuesto para los más pobres.

“No vamos a cambiar la estrategia. Vamos a seguir apoyando a los adultos mayores, discapacitados y madres solteras”, insistió.

Los aplausos y las porras no se hicieron esperar. Había integrantes de El Barzón. Un coro lanzó la invitación: “¡Presidente!”, “¡Presidente!” gritos que, por primera vez, no fueron aislados.

**“¡APACHURRO!”, “¡POBRE HOMBRE!”**

No sólo la popularidad y las críticas de su gobierno por parte de la oposición iban en aumento, sino también los coqueteos de mujeres, el

saludo de la gente y las peticiones durante sus giras de trabajo por la Ciudad de México.

En el corazón de la colonia Morelos, un grupo de mujeres envalentonadas y desinhibidas, le gritaban piropos, reían divertidas, alocadas, sin control. Una señora de edad, lo calificó como “el papucho de papuchos”.

“Aquí están todas tus viejas!, ¡Eres el papucho de papuchos!, ¡Eres el ejemplo Obrador para todos los ojetes que hay!”, le gritaba la mujer cuando él se disponía a cortar el listón inaugural de la nueva unidad habitacional, ubicada en Imprenta 245.

Logró sonrojar a López Obrador, quien tímido sólo se medio reía ante las ocurrencias de sus admiradoras. Era un 20 de septiembre del 2003, ya había dado su Tercer Informe de Gobierno ante la ALDF.

La reportera Alejandra Bordón, del periódico *Reforma*, escribió el nueve de febrero del 2003: “En Santo Tomás Ajusco, una anciana de canas trenzadas se le colgó al cuello para besarle. Terminada la hazaña, la señora dio unos pasos atrás, esperó un momento, volteó la mirada hacia un lado y hacia otro, calculó las posiciones en el terreno y sin pensarlo más, se le arrojó nuevamente para besarlo”.

Sobre la calle de Perú, en el Centro Histórico, el Tsuru blanco de Andrés Manuel López Obrador se abría paso entre puestos de

vendedores ambulantes, limpia parabrisas, niños de la calle que deambulaban y el tráfico. Era un cinco de diciembre del 2002.

El taxista Juan Manuel González lo reconoció. López Obrador llevaba la ventanilla abierta, del asiento del copiloto, con su codo recargado en la puerta. Saludaba a su paso a quien lo identificaba.

“¡Ahorita lo alcanzo!”, dijo entusiasmado el taxista en aquel entonces a esta reportera de *El Universal* que era su interlocutora. Después de 10 minutos de estar varado y de haber rebasado a varios vehículos, por fin lo alcanzó.

-“¡Señor, señor!”, le gritó desde su ventanilla. López Obrador lo observó y lo saludó. “¿Cómo está?”, le preguntó.

-“Bien señor. Oiga quiero hablar con usted. ¿A qué hora me recibe?. Oiga, no me dejan votar por usted porque vivo en Neza, pero yo lo apoyo”-.

El gobernante tabasqueño sonrió y le dijo que lo esperaba a las seis de la mañana del día siguiente. Se despidieron.

El taxista aceleró la velocidad de su bochito amarillo y comentó mortificado: “¡A este pobre hombre no le alcanza el dinero para las becas de los viejitos y la leche de Liconsa que nos da!, ¡Pobre hombre!”.

Conforme pasa el tiempo, la gente lo busca más y más, pero también le envían cartas al Antiguo Palacio del Ayuntamiento.

Leticia Ramírez, en aquel entonces Coordinadora General de Atención Ciudadana del GDF, muestra parte de la correspondencia que día a día llega a López Obrador.

Francisco Reyes Aranda, en la primera carta le pidió un empleo y desde entonces estableció una relación epistolar con el gobernante.

“En sus cartas, Francisco informa al Jefe de Gobierno sobre los avances en su nuevo empleo –como intendente en una empresa privada- y constantemente le pide que le eleven su rango a mensajero debido, dice, a su nivel escolar.

Y así llegan decenas de cartas, ya sea de una señora que sólo desea regalarle un chaleco tejido por ella para que “no pase frío”; de la madre soltera que pide una beca para su hijo o de compromisos que establecen, como el caso de la niña Elizabeth Pérez Tirado:

“Lo saludo y espero que esté bien y que Dios le bendiga siempre para que siga ayudando a toda la gente pobre (...). Yo siempre lo veo en la tele todos los días antes de ir a la escuela (...) y le agradezco (así dice el texto original) por la beca y le prometo echarle muchas ganas porque cuando sea grande quiero ser doctora.

“Pero yo le quisiera pedir que me ayudara hacer mi casa con losa porque la tengo de lámina y cuando llueve nos mojamos mucho yo y mi familia. Lo invito a mi casa, si usted viene yo le voy hacer de comer, yo quiero que la gente sepa que vino a mi casa”.

-¿Qué hay de las cartas en contra del gobierno?-, se le preguntó en aquel entonces.

-Son mínimas. No nos hemos puesto a sacar estadísticas, pero no tienen mayor significado. Algunas son de gente que se opone a los bandos o quienes están en contra de tantas consultas ciudadanas-, comenta.

### ***POR EL BIEN DE TODOS, PRIMERO LOS POBRES***

Desde el inicio de su campaña para candidato a la Jefatura de Gobierno, López Obrador impulsó este slogan de campaña hecho por su amiga la publicista Tere Struck y lo convirtió en su guía, ideario y acciones de gobierno.

Formuló un documento al que denominó los 40 compromisos, las cuales desarrolló a lo largo de su gestión al frente del gobierno de la Ciudad de México.

Para el 12 de diciembre del 2003, el periódico *Reforma*, hizo un “score” del alcance de estas promesas: 27 habían sido cumplidos, 9 no y 4 en proceso.

Corría el tercer año de su gobierno.

Ante el Pleno de la ALDF, en su Tercer Informe de Gobierno, del 17 de septiembre del 2003, “El Peje” había dicho a los diputados:

“Nos encontramos a la mitad del camino. En el segundo tramo de esta administración continuaremos trabajando con responsabilidad y entusiasmo. Nada va a distraernos. Sería un contrasentido tener la extraordinaria oportunidad de servir a esta gran Ciudad y divagar y perder el tiempo en otras cosas”.

Anunció que había enviado una iniciativa de Ley para Establecer el Derecho a la Pensión Alimentaria para Todos los Adultos Mayores Residentes en el DF, que le valió una franca oposición de los partidos políticos contrarios al PRD y de algunos integrantes del gobierno federal que cuestionaron la falta de recursos para la aplicación de este programa.

“Aquí aprovecho para también responder a quienes sostienen, supuestamente muy preocupados, que ¿de dónde vamos a sacar el dinero para financiar este programa?, yo les diría que no se preocupen mucho, dinero hay si no se permite la corrupción”, según la versión estenográfica de ese día y registrado en el Diario de los Debates, año uno y número dos

El entonces coordinador del PVEM, Bernardo de la Garza, le dijo:

“Nadie puede negar que usted le cae bien a la gente. Esos mismos ciudadanos encuestados que aprueban su gestión, reprueban a la ciudad en seguridad, en contaminación y en servicios públicos. A veces pareciera que la misma sociedad desconoce que usted es el responsable. Se podría afirmar que los resultados de su popularidad corresponden a una gran estrategia en medios y a la capitalización de otros malos gobiernos...”.

Manuel Jiménez Guzmán, quien en aquel entonces fungía como coordinador de la bancada del PRI en la ALDF, anunció el retiro de su grupo parlamentario del salón de sesiones, pues no había apertura en este gobierno para una ley de transparencia, otra de sociedades en convivencia y la falta de cumplimiento a los acuerdos. Y sin más, se salieron los legisladores, sin disimular su molestia, su enojo, mientras “El Peje” los observa desde la tribuna sin decir una palabra.

En ese mismo lugar, el entonces diputado panista José Espinsa Von Roehrich, subrayó que los índices delictivos se habían incrementado 14% desde que empezó a gobernar la ciudad de México a esa fecha.

“El crecimiento de la deuda pública, la poca capacidad de recaudación de ingresos propios y la cada vez mayor dependencia de los recursos federales, coloca a la ciudad en una situación financiera crítica. No podemos seguir abordando los temas de la ciudad y en particular éste con visiones de corto plazo y electoreras”.



Pero López Obrador saldría a su defensa: Informó que se registraban 478 delitos diarios en promedio, mientras que en el periodo de 1998 a 2000 fueron 586.

En el 2001, el gobernante capitalino destinó un presupuesto de 70 mil millones de pesos para programas sociales y dividió la Ciudad de México en mil 352 unidades territoriales, en las cuales detectó 861 donde había niveles de alta y muy alta marginación.

De esta forma, a lo largo de su administración y con los programas sociales del GDF, atendió a 5 millones de personas que vivían en condiciones de pobreza en esta capital.

En los primeros tres años de gobierno, explicó a los diputados locales presentes, 325 mil adultos mayores recibieron un apoyo de 700 pesos mensuales, así como 16 mil 666 niños y niñas de madres solteras becas por 600 pesos al mes.

Había distribuido 5 millones 180 mil vales de despensa para compensar el aumento de precio de la leche Liconsa, así como 64 mil 883 becas de 668 pesos para personas con discapacidad.

Para ese entonces, ya había inaugurado la mayoría de las preparatorias del gobierno del Distrito Federal, las cuales contaban con una matrícula de 8 mil 585 alumnos y 600 profesores. Y en la Universidad de la Ciudad ya estaban estudiando 2 mil 173 estudiantes, y casi era una realidad el Distribuidor Vial San Antonio.

Alejandra Lajous, en su libro *AMLO: entre la atracción y el temor. Una crónica del 2003 al 2005*, destaca que “en un país con millones de pobres, los programas asistencialistas desarrollados por el gobierno capitalino –como el apoyo a las personas mayores de 70 años- no representaban una solución al profundo problema de la pobreza que existe en el país.

Sin embargo, el resto de la sociedad veía esta ayuda a la población más vulnerable como una disposición positiva, por lo que capturaba no sólo el voto de los beneficiarios, sino también el de sus familiares más cercanos”.

Para Lajous otro aspecto que hizo popular al gobierno de AMLO, entre las clases medias y acomodadas, fue la construcción de vialidades. Construyó el Distribuidor Vial San Antonio -que mide 3.5 kilómetros, tanto de ida como de vuelta- y el Segundo Piso de Periférico –que va de Benvenuto Cellini a San Jerónimo con una extensión de 13.5 kilómetros-.

“En sus inauguraciones, López Obrador invitó, no sin astucia y gracia, al pueblo para que fuera a caminar por estas vialidades, con ello logró que los peatones las sintieran suyas, lo cual impresionan cuando se transitan en automóvil, pero resultan realmente impactantes a pie”, destaca Lajous.

Éstas y muchas otras obras cambiaron el rostro de la Ciudad de México. “Son objeto de admiración, pero constituyeron pruebas de que

el gobierno capitalino actuó. Para julio del 2005, se destinaron a estas obras viales 5 mil 800 millones de pesos”, señala Layous.

Sin embargo, “el gobierno no dio prioridad a obras menos lucidoras pero vitales para la ciudad, como el drenaje profundo, la ampliación del Metro o el aumento a los caudales del agua. Cada año se espera inundaciones o la construcción de vivienda sin considerar la escasez del vital líquido”.

La falta de transparencia para conocer a detalle los gastos de estas grandes vialidades y el aumento de la deuda pública de la capital, fueron también algunas situaciones criticadas a este gobierno.

En 1997, la deuda pública que deja el gobierno del ex regente Óscar Espinosa Villarreal ascendía a 11 mil 789 millones de pesos. Cuauhtémoc Cárdenas, como Jefe de Gobierno, la subió a 22 mil 962 millones de pesos y Rosario Robles la elevó a 28 mil 649 millones de pesos. Cuando López Obrador deja el gobierno de la ciudad, en julio del 2005, la deuda ascendía a 41 mil 500 millones de pesos.

“La opacidad en el manejo de las obras públicas es característica del gobierno de López Obrador –dice Alejandra Lajous-, pero dada su decisión política de evitar que la oposición o quien sea le impida obtener los resultados que se ha propuesto, AMLO sigue la famosa conseja de los políticos mexicanos atrabancados: Más vale pedir perdón, que pedir permiso. Lo malo es que López Obrador nunca pide perdón, prefiere atacar a sus críticos”.

Desde el principio de su gestión, impulsó los bandos informativos, los cuales no fueron muy bien recibidos por la oposición, pero finalmente marcaron algunas líneas gubernamentales a seguir en aquel entonces.

### **QUE ME BAJEN DE LAS ENCUESTAS: AMLO**

En la conferencia de prensa del 25 de noviembre del 2003, Víctor Mejía , de *Radio Acir*, le preguntó: Usted cada vez está mejor en las encuestas y lo ven como candidato presidencial al 2006. ¿Qué piensa?.

-No, mire, cada vez que sacan encuestas donde estamos bien, al día siguiente se desata el golpeteo. Mejor que nos bajen 20 puntos pero que no nos golpeen políticamente tanto ¿no?, aceptamos que estamos 20 puntos abajo con tal de que nos dejen trabajar, que nos suelten un poco, como decimos: “detrás de la raya, estamos trabajando”.

Nos ven no con lupa sino con microscopio, todo lo que hacemos-, respondió.

Karina Nalda, reportera de *Enfoque*, reviró: ¿Por qué cuando se le pregunta ese tema de las candidaturas presidenciales siempre quiere evadir? ¿Por qué?

-Cuando menos una cosa, ¿no? Ustedes tienen todo el derecho de preguntar, yo les doy respuesta, pero yo también tengo, a lo mejor, el

derecho, en un caso nada más, de guardar silencio, como decía mi maestro, de no perder la oportunidad de quedarme callado-, comentó.

En este lapso, de diciembre del 2000 al 31 de diciembre del 2003, López Obrador entrega cuentas, otras a medias y utiliza algunas estrategias corporativas para lograr sus fines.

Por ejemplo, en el caso de la construcción de viviendas, su equipo promueve entre las organizaciones políticas y sociales afines al PRD su adquisición. Ellos fueron los mayores beneficiarios de este programa.

Entre los retrocesos que se registran en esa época: incumplió las metas de transporte, no terminó con los taxis “piratas”, no fueron suficientes los recursos públicos para terminar con la sustitución de microbuses al no alcanzar a renovar las 4 mil unidades que tenía programadas para ese tiempo y sólo llegó a las 2 mil.

Pese a lo anterior, Andrés Manuel López Obrador seguía adelante y su popularidad iba en aumento, los señalamientos como aspirante presidencial se incrementaban, ya había realizado un consulta pública para conocer si los capitalinos aceptaba que continuara en el cargo y obtuvo una respuesta positiva y había rechazado la creación de comités Pro-AMLO en algunas entidades del país para lanzar su candidatura al 2006, aunque en realidad éstos sí existían.

Pero no imaginaba lo que le esperaba los siguientes tres años que le restaba a su administración: los videoescándalos, donde se cuestionó

la honradez de integrantes de su equipo como sucedió con René Bejarano, Carlos Imaz y Gustavo Ponce, a quienes se les relacionó con el empresario Carlos Ahumada; el caso “Nicogate” que creció al grado de acusar a su chofer (en realidad su coordinador de logística) de ganar más de 60 mil pesos mensuales; el asunto del predio del Paraje de San Juan, en el cual fue acusado de desacato por un juez.

Y el caso de un terreno conocido como El Encino, en Santa Fe, que le valió que fuera desaforado por la Cámara de Diputados –el siete de abril del 2005-, un hecho inédito en la historia de la Ciudad de México, que lo mantuvo meses en una lucha política, jurídica y mediática. Sin embargo, el tema se politizó al grado que López Obrador tuvo que renunciar el 27 de julio del 2005 a su cargo como Jefe de Gobierno, luego de varios acontecimientos legales.

Ese día ofreció su última conferencia matutina. Ante reporteros de radio, televisión y periódicos, López Obrador agradeció la comunicación circular que logró. Alguien le preguntó si no temía perder un importante foro para hacer llegar a la población sus propuestas como precandidato presidencial del PRD.

Él contestó: “eso es lo que sostienen mis adversarios, como si no hubiéramos trabajado, como si no tuviésemos comunicación con la gente” . Y sin más, salió de la sala de prensa, sin antes decir su frase, “los quiero desaforadamente”. Caminó hacia las escaleras que lo llevarían por última vez a su oficina del Antiguo Palacio del

Ayuntamiento y, en lo alto, rodeado de su equipo, levantó el pulgar de su mano derecha, y sin más siguió su camino.

## **REFLEXIONES FINALES**

Después de hacer una investigación retrospectiva de los primeros tres años de gobierno de Andrés Manuel López Obrador, llegué a la conclusión que las conferencias de prensa matutinas fueron la principal estrategia de comunicación y el eje rector para que el entonces Jefe de Gobierno diera a conocer su pensamiento, sus programas, difundir su imagen y generar un debate en algunos temas del momento.

A través de estas crónicas, AMLO informó, desmentió, esquivó golpes políticos en su contra, controló crisis, mantuvo una relación cercana a los periodistas, provocó con sus declaraciones a sus retractores, marcó la diferencia de su proyecto con el establecido por el entonces presidente Vicente Fox y estableció la agenda en los medios de comunicación.

López Obrador fue su mejor vocero, pues reiteró su mensaje todas las veces que deseó, generó respuestas con sus opiniones, hizo política en ese espacio para enfrentar a sus enemigos políticos y difundió su imagen, con una cobertura de medios invidiable. En una palabra: Se “metió” a las redacciones.

“Lo que Andrés Manuel hizo con la conferencia de prensa fue una estrategia calculada, planeada y razonada de la comunicación que consistió en llevar a cabo una serie de pasos y acciones con un fin



determinado”, así lo consideraron Laura N. Pérez Cristino y Enrique Cuna Pérez, en su artículo denominado “El posicionamiento político de AMLO a partir de la estrategia de comunicación social del Gobierno del Distrito Federal”, publicado en la revista *El Cotidiano*, de julio-agosto del 2006.

Incluso, los investigadores de la UAM Azcapotzalco, señalan que la estrategia de comunicación como las mañaneras, le permitió a AMLO posicionar tanto su proyecto de gobierno como su imagen personal en el imaginario colectivo con miras a la construcción de su candidatura presidencial.

Las crónicas presentadas en este trabajo tienen todas en común denominador, que los temas surgieron en la sala de prensa “Francisco Zarco”, ese pequeño espacio ubicado en el Antiguo Palacio del Ayuntamiento, lugar donde se reunieron a diario reporteros de periódicos, radio y televisión para conocer lo que sucedía en el gobierno de la ciudad de México.

López Obrador instrumentó una efectiva política de comunicación social, a través de sus conferencias matutinas, que le permitieron transmitir sus mensajes de manera adecuada y tener una significativa cobertura de medios nacionales e internacionales, así como el punto de lanzamiento como aspirante natural a la candidatura presidencial.

Las mañaneras fueron la estrategia de comunicación social más innovadora y práctica, que le dio la oportunidad de tener un

acercamiento importante con los medios de comunicación y, por ende, llegó a todos los sectores sociales.

López Obrador sabía muy bien que mientras sus declaraciones fueran impactantes lograría siempre tener la atención de los reporteros, tenía que presentar información atractiva para ganar presencia, anunciar acciones que generarían confianza y credibilidad entre la población, a favor de su gobierno, y también ser agresivo con sus adversarios políticos, todo con el único fin de ganar espacios en los medios de comunicación.

Esto lo sabía muy bien. Por esa razón, decidió que sus conferencias mañaneras fueran muy temprano, aún cuando los noticieros de la mañana están al aire, en radio y televisión. Cuando los portales de los medios escritos están en plena bonanza. Ya para el mediodía, lo dicho por el gobernante tabasqueño era historia, lo cual compensaba después con sus eventos públicos que ganaban otros espacios por las tardes.

Este trabajo expone cómo López Obrador habló de todo en sus conferencias de prensa y cómo sus mensajes impactaron en las encuestas de popularidad, que con el tiempo lo convirtieron en un aspirante presidencial, a pesar de las críticas que lo rodeaban por los niveles de inseguridad en la ciudad, la poca transparencia, el desempleo y los casos de corrupción en su gobierno.

No hay que perder de vista que las conferencias de prensa las aprovechó para marcar los ejes rectores de su gobierno: la defensa de los más vulnerables, las acciones de austeridad y la honestidad.

Las crónicas que se escriben en este trabajo forman parte de una investigación ardua, de las experiencias vividas durante la cobertura de la fuente, de la información, de datos fidedignos producto de lo que se hizo y dijo en las mañaneras, en la cobertura de la fuente del GDF como tal.

Como periodista obtuve un mayor conocimiento, político y económico, de cómo funciona un gobierno local, aprendí a conocer el manejo interno con los grupos sociales, el peso de las decisiones gubernamentales sobre los gobernados, las implicaciones en la falta de cumplimiento de las promesas, una mayor disciplina y cuidado en el manejo de la información para garantizar su veracidad, en síntesis, hacer periodismo de investigación.

Ya para septiembre del 2003, aparecen los comités ciudadanos que impulsarán su candidatura presidencial y es precisamente su hermano Pío López Obrador, quien empieza a formar esta estructura en Comitán, Chiapas. Otro comité surgió en Nayarit, lo cual negó el entonces Jefe de Gobierno.

Así poco a poco, con altos niveles de popularidad que alcanzaron hasta un 80% en la preferencia de los capitalinos, López Obrador concluye el primer trienio de su gobierno.

AMLO enfrentó después de este periodo, del 2004 al 2005, una serie de situaciones polémicas:

El escándalo de Nicolás Mollinedo, su chofer y coordinador de logística, que ganaba al mes 63 mil pesos; luego los video escándalos, donde se observa al entonces Secretario de Finanzas, Gustavo Ponce, apostando grandes cantidades de dinero en Las Vegas y a René Bejarano, su ex secretario particular, recibiendo dinero de Carlos Ahumada; y líos judiciales como el reclamo del pago de indemnizaciones por los predios Paraje de San Juan y El Encino, éste último lo llevará al desafuero.

Pero eso será otra historia. Las crónicas aquí escritas cuentan el principio de todo.

## FUENTES CONSULTADAS:

-Ahumada, Carlos. *Derecho de Réplica. Revelaciones de la más grande pantalla política en México*, México, Grijalbo, 2009, pp.25-210.

-Aristegui, Carmen. *Transición. Conversaciones y retratos de lo que se hizo y se dejó de hacer por la democracia en México*, México, Grijalbo, 2010, pp. 232-241.

-Arreola, Federico. 2006. *La lucha de la gente contra el poder del dinero*, México, Aguilar, Nuevo Siglo, 2006, pp. 9-92 y 156-178.

-Booth Wayne C. et al. *Cómo convertirse en un hábil investigador*. España, Gedisa, 2001, pp. 49-102.

-Camacho, Oscar y Almazán, Alejandro. *La victoria que no fue. López Obrador: entre la guerra sucia y la soberbia*, México, Grijalbo, 2006, pp. 17-211.

-Campbell, Federico. *Periodismo Escrito*, México, Alfaguara, 2002, pp. 42-53.

-Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis*. México, Gedisa, 2004, pp. 18-37, 137-204.

-Gómez, Blanca. *¿Y quién es?*, México, Planeta, 2005, pp. 16-173 y 238-268.

-Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos, y Baptista Lucio, Pilar. *Metodología de la Investigación*, México, McGraw-Hill, 2014, pp. 29-37, 44-47, 139-167 y 625-634.

-Kapuscinski, Ryszard. *Los cínicos no sirven para este oficio: sobre el buen periodismo*, Barcelona, Anagrama, 2002, pp. 1-124.

-Kapuscinski, Ryszard. *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir y pensar)*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 10-21.

-Lajous, Alejandra. *AMLO: entre la atracción y el temor. Una crónica del 2003 al 2005*, México, Océano, 2006, pp. 15-148.

-Leñero Vicente y Marín Carlos. *Manual de Periodismo*. México, Grijalbo, 1986, pp. 155-174.

-López Obrador, Andrés Manuel. *La mafia nos robó la Presidencia*, Grijalbo, México, 2007, pp. 13-110.

- López Obrador, Andrés Manuel. “Entre la historia y la esperanza. Corrupción y lucha democrática en Tabasco”, México, Grijalbo, 1995, pp.151-218.

-Meyer, Lorenzo. *Nuestra tragedia persistente. La democracia autoritaria en México*, México, Random House Mondadori, 2013, pp.164-231.

-Pardinas, Felipe. *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. México, Siglo XXI, 1999, pp. 89-108 y 151-163.

-Pantoja Vallejo, Antonio, *Manual clásico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*, Madrid, EOS, 2009, pp. 230-245.

-Salmerón, Alicia y Suárez de la Torre, Laura. *¿Cómo formular un proyecto de tesis?*, México, Trillas, 2013, pp.11-69.

-Simpson, Máximo. “*Crónica, cronología y narración testimonial*”, en Géneros periodísticos, Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación, UNAM, 1983, pp. 19-43.

-Suárez-Iñiguez, Enrique. *Cómo hacer la tesis. La solución a un problema*. México, Trillas, 2000, pp. 1-83.

-Río Reynaga, Julio, *Periodismo interpretativo: el reportaje*, México, Trillas, 1994, pp. 26-38.

-Río Reynaga, Julio, Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos, México, Diana, 1991, pp. 46-48 y 116-120.

-Riva Palacio, Raymundo. *Manual para un nuevo periodismo*, México, Plaza Janés, 2005, pp.140-184.

-Rojo, María, et al. *Crónica de una campaña*, México, Plaza Janés, 1997, pp. 155-174.

-Trelles, Alejandro y Zagal Héctor. *AMLO, Historia política y personal del Jefe de Gobierno del D.F.*, México, Plaza Janés, 2004, pp. 103-122 y 141-152.

-Villoro, Juan. “*Disección de un ornitorrinco*”, Relatoria del Taller de Periodismo Narrativo, Fundación Nuevo Periodismo Latinoamericano (FNPI), del 25 al 29 de mayo del 2010, p. 1-11.

-Zepeda Patterson, Jorge. *Los suspirantes*, México, Planeta, 2006, pp. 39-40.



## **OTRAS FUENTES:**

Diario de los Debates de la ALDF. Discurso de AMLO ante el pleno durante su toma de protesta como Jefe en de Gobierno, cinco de diciembre del 2000. Dirección URL: [http://www.aldf.gob.mx/archivo-eea2e6e0ee1ac6be5df8f7ef9b648c6a.pdf](http://www.aldf.gob.mx/archivo-<u>eea2e6e0ee1ac6be5df8f7ef9b648c6a.pdf</u>)

Fecha de consulta: Enero 2015.

Diario de los Debates de la ALDF. Tercer informe de gobierno de Andrés Manuel López Obrador, Jefe de Gobierno, 17 de septiembre del 2001. Dirección URL: [http://www.aldf.gob.mx/archivo-a911c286d86efeca7869161d713f6e4a.pdf](http://www.aldf.gob.mx/archivo-<u>a911c286d86efeca7869161d713f6e4a.pdf</u>)

Fecha de consulta: Enero 2015.

Diario de los Debates de la ALDF. Tercer informe de gobierno de Andrés Manuel López Obrador, Jefe de Gobierno, 17 de septiembre del 2002. Dirección URL: [http://www.aldf.gob.mx/archivo-08da00c7a8957e5aae1fcbd19bec2a3d.pdf](http://www.aldf.gob.mx/archivo-<u>08da00c7a8957e5aae1fcbd19bec2a3d.pdf</u>)

Fecha de consulta: Enero 2015.

Diario de los Debates de la ALDF. Tercer informe de gobierno de Andrés Manuel López Obrador, Jefe de Gobierno, 17 de septiembre del 2003. Dirección URL: [http://www.aldf.gob.mx/archivo-b8116ad091095e20b734902310e52a6e.pdf](http://www.aldf.gob.mx/archivo-<u>b8116ad091095e20b734902310e52a6e.pdf</u>)

Fecha de consulta: Enero 2015.

Laura Noemy Pérez Cristino y Enrique Cuna Pérez, “El posicionamiento político de AMLO a partir de la estrategia de comunicación social del Gobierno del DF”, *El Cotidiano*, junio-agosto 2006. Dirección URL: <http://www.redalyc.org/pdf/325/32513809.pdf>  
Fecha de consulta: Enero 2015.

Gerson Hernández Mecalco, “Conferencias matutinas en la campaña de AMLO”, *Zócalo*, 16/mayo/2012. Dirección URL: [www.revistazocalo.com.mx/component/content/article.html?id=2571&Itemid=0](http://www.revistazocalo.com.mx/component/content/article.html?id=2571&Itemid=0)  
Fecha de consulta: Enero 2015.

Raúl Trejo Delarbre, “*Democracia cerrada: política y políticos en el espectáculo mediático*”, (en línea), p. 107-111, Colección Sinergia, tomo 4, editado por el Instituto Electoral del Distrito Federal, septiembre 2004. Dirección URL: <http://portal.iedf.org.mx/biblioteca/>  
Fecha de consulta: Febrero 2015.

-Raúl Trejo Delarbre, “La personalidad autoritaria/Crónica y López Obrador”, (en línea), *La Crónica Hoy*, 14/diciembre/2005. Dirección URL: <http://www.cronica.com.mx/notas/2004/128422.html>  
Fecha de consulta: Febrero 2015.

Julio Villanueva Chang, “*Archivos*”, Periodismo Narrativo en Latinoamérica. (En línea). Dirección URL en: <https://cronicasperiodisticas.wordpress.com/category/julio-villanueva-chang/> . Fecha de consulta: Febrero 2015.

## **VERSIONES ESTENOGRÁFICAS DE LAS CONFERENCIAS MATUTINAS EN EL GDF:**

27 de enero del 2000.

27 de marzo del 2000.

5 de diciembre del 2000.

25 de febrero del 2001.

4 de marzo del 2001.

9 de junio del 2001.

20 de junio del 2001.

12 de julio del 2001.

30 de noviembre del 2001.

5 de diciembre del 2001.

18 de junio del 2002.

20 de diciembre del 2002.

5 de junio del 2003.

4 de agosto del 2003.

14 de agosto del 2003.

10 de septiembre del 2003.

12 de septiembre del 2003.

22 de septiembre del 2003.

19 de noviembre del 2003.

25 de noviembre del 2003.

6 de diciembre del 2003.

19 de marzo del 2004.

25 de mayo del 2004.

1 de junio del 2004.

## **HEMEROGRAFÍA:**

-Ella Grajeda, “La historia de las mañaneras”, *El Universal*, año: LXXXVIII, número 3643, sección “Ciudad”, pág. C4, 6/diciembre/2003.

-Manuel Durán, “Privilegia AMLO temas nacionales”, *Reforma*, año 10, número 3563, sección “Ciudad” 1B y 2B, 17/septiembre/2003.

-Fernando del Collado, “Rumbo al 2006: La mañanera de Andrés Manuel”, Suplemento Enfoque, *Reforma*, año 11, número 3727, pág. 10-15, 29/febrero/2004.

-Ella Grajeda, “Destapan a AMLO para Jefe de la Nación”, *El Universal*, año: CXLIII, sección “Ciudad”, pág. C5, 4/septiembre/2002.

-Alejandra Bordón, “Recurrir AMLO al tono irónico”, *Reforma*, año 10, número 3524, sección “Ciudad”, pág. 4B, 9/agosto/2003.

-Jesús Alberto Hernández, “Pelea PAN por madrugar”, *Reforma*, año 9, número 3042, sección “Ciudad”, pág. 2B, 13/abril/2002.

-Ella Grajeda, “AMLO de crítico a amigo de los hombres del dinero”, *El Universal*, año: LXXXVIII, número: 31,370, sección “Ciudad”, C1, 13/septiembre/2003.

-Ella Grajeda y José Luis Ruiz, “Inician acciones para restaurar el Centro Histórico”, *El Universal*, año LXXXV, número 30,611, sección “Primera Plana” y “Ciudad” B1 y B2, 15/agosto/2001.

-Alejandra Bordon, “Que se serene Fox”, *Reforma*, año 8, número 2736, sección “Ciudad”, pág. 4B, 10/junio/2001.

-Ivonne Melgar, “Repiten dosis a AMLO”, *Reforma*, año 11, número 3642, sección “Primera plana”, 5/diciembre/2003.

-Óscar Camacho, “Sigo adelante: AMLO”, *El Universal*, 10/septiembre/2001.

-Ella Grajeda, “Anuncia GDF nuevas inversiones privadas”, *El Universal*, año: LXXXVII, número: 31,354, sección “Ciudad”, pág. C3, 28/agosto/2003.

-Ella Grajeda, Yatlencí Alcáraz y Angélica Simón, “Las obras apenas inician”, *El Universal*, año: LXXXVII, número: 31,464, sección “Ciudad”, principal, 16/diciembre/2003.

-Orquidea Soto y Ella Grajeda, “Apoyará Slim un presidente de izquierda o de derecha”, *El Universal*, año: LXXXVII, número: 31,289, sección “México” A9 y “Finanzas” B1, 24/junio/2003.

-Ivonne Melgar. “Censura Fox en DF basura e inseguridad”, *Reforma*, año 11, número 3642, sección “Nación”, pág. 9A, 5/diciembre/2003.

-Ella Grajeda, “No existe riesgo de invertir en el DF: Manuel Arango”, *El Universal*, año LXXXVI, número 30,688, sección “Ciudad”, pág. B4, 31/octubre/2001.

-Ella Grajeda y José Luis Ruiz, “Inician acciones para restaurar el Centro Histórico. Invertirán mil mdp”, *El Universal*, año: LXXXV, número: 30,611, sección “Primera plana” y “Ciudad”, B1 y B4, 15/agosto/2001.

-Ella Grajeda, “Alistan maratón de obras”, *El Universal*, año: LXXXVII, número: 31,270, sección “Ciudad”, principal, 5/junio/2003.

-Ella Grajeda, “Ofensiva de Slim: compra 60 inmuebles en el Centro”, *El Universal*, tomo: CXLIII, número: 31, 106, sección “Primera plana” y “Ciudad”, pág. 1C, 23/diciembre/2002.

-Alberto Cuenca y Ella Grajeda, “Terminan 7 años de espera. Distribuidor Vial Zaragoza”, *El Universal*, año: LXXXVIII, número: 31,463, sección “Ciudad”, C1, 15/diciembre/2003.

-Ella Grajeda, “Anuncia GDF nuevas inversiones privadas. Financia la IP”, *El Universal*, tomo: CCCXLII, número: 31,010, sección “Ciudad”, pág. 1B, 28/agosto/2003.

-Ella Grajeda y Alejandra Martínez, “No soy populista, ayudo a los pobres”, *El Universal*, tomo: CCCXLII, número: 31,010, sección “Primera plana”, 28/agosto/2003.

-Ella Grajeda, Alejandra Martínez y Alberto Cuenca, “Pide AMLO hacer ley de personas para ancianos”, *El Universal*, año: LXXXVIII, número: 31,375, sección “Primera Plana” y “Ciudad”, C4 y C5, 18/septiembre/2003.

-Ella Grajeda, “Puerta abierta a empresarios si crean empleos”, *El Universal*, año: LXXXVIII, número: 31,369, sección “Ciudad”, pág. 1C, 13/septiembre/2003.

-La Redacción, “Destapa a AMLO la prensa europea”, *El Universal*, año: LXXXVII, número: 31,303, sección “Ciudad”, principal, 8/julio/2003.

-Redacción, “Destapa Economist a AMLO”, *Reforma*, año: 11, número 3628, sección “Ciudad”, pág. 6B, 21/noviembre/2003.

-David Luhnw, “El Lula de México a plena forma”, *The Wall Street Journal*, 30/agosto/2003.

-Kevin Sullivan, “El hombre que debería dirigir a México”, *The Washington Post*, 25/junio/2003.

-Salvador Camarena, corresponsal, “New York Times: contra la corrupción, AMLO puede frente a Fox”, *El Universal*, 8/julio/2003.

-Fidel Samaniego, “Inicia la carrera hacia Los Pinos”, *El Universal*, Sección “Ciudad” primera, 18/septiembre/2002.



-La Redacción, “Promesas de 40 acciones de AMLO”, *Reforma*, año: 11, número: 3649, sección “Ciudad”, pág, 2B,12/diciembre/2003.

-Hilda Fernández Valverde, corresponsal Coahuila, “La tercera es la vencida, asegura AMLO”, *El Universal*, 5/febrero/2015.

-Alejandro Cedillo Cano, “Encinas corrige a López: paga el Paraje San Juan”, *La Crónica*, año: 10, número: 3480, sección “Primera plana”, pág. 12, 24/marzo/2006.

-Rafael González, Mónica Archundia y Ella Grajeda, “Tropezón en el Distribuidor Vial”, *El Universal*, año: LXXXVII, sección “Ciudad”, pág, 2B, 29/mayo/2003.

-José Luis Ruiz y Ella Grajeda, “Fox y AMLO sellan pacto político”, *El Universal*, número: 31,264, sección “Primera plana” y “Ciudad”, pág. A8, 30/mayo/2003.

-Ella Grajeda, “Condiciona AMLO apoyo al presidente Vicente Fox”, *El Universal*, año: LXXXVII, número: 31,251, sección “Ciudad”, 1B, 17/mayo/2003.

-José Luis Ruiz, “Visita obras Fox”, *El Universal*, año: LXXXVII, número: 31,251, sección “Ciudad”, 1B, 17/mayo/2003.

-Ella Grajeda, Silvia Otero y Alejandro Torres, “Veta Fox a candidato de AMLO para Seguridad”, año: LXXXVI, número: 30,795, sección “Primera plana” y “Ciudad”, B1 y B3, *El Universal*, 15/febrero/2002.

-Ivonne Melgar, “Amor y Paz: Envía Ejecutivo mensaje a AMLO”, *Reforma*, 6/diciembre/2003.

-Ignacio Rodríguez Reyna, “Crece simpatía por AMLO. Encuesta”, *El Universal*, Tomo: CXLIII, número: 31,088, sección “Primera plana” y “Ciudad”, 1C, 5/diciembre/2002.

-Ella Grajeda, “Un Tsuru de batalla”, *El Universal*, CXLIII, número: 31,088, sección “Ciudad”, B1, 5/diciembre/2002.

-Ella Grajeda, “Aprovecha AMLO día límite”, *El Universal*, año: LXXXIII, número: 31,271, sección “Ciudad”, pág. C3, 6/junio/2003.

-Ella Grajeda, “Asume Encinas como Jefe de Gobierno interino”, *El Universal*, 7/abril/2005.

-Ella Grajeda, “Velan restos de esposa de López Obrador”, *El Universal*, año: LXXXVII, Tomo: 31,126, sección “Ciudad”, C4, 12/enero/2003.

-Ella Grajeda, Alejandra Martínez y Alberto Cuenca, “Defiende AMLO apoyo para adultos mayores”, *El Universal*, 18/septiembre/2003.

-Ella Grajeda y Alejandra Martínez, “El pueblo pone y quita”, *El Universal*, tomo: CCCXLII, número: 31,010, sección “Primera plana” y “Ciudad”, 1C, 18/septiembre/2002.

-Denise Dresser, “¿AMLO autodestructible?”, *Reforma*, 10/noviembre/2003.

## **REVISTAS:**

Alfonso Zarate, et al, *Carpeta de Política Mexicana*, número 328, “López Obrador: Una candidatura anunciada”, 3/octubre/2003.

Alfonso Zarate, et al, *Carpeta de Política Mexicana*, número 353, “López Obrador y los Hombres del Capital”, 15/diciembre/2004.

Louise Guenette y Jesús Hernández, *Expansión*, “Las dos caras de Andrés Manuel”, 14/noviembre/2002.

Alejandro Almazán, *La Revista de El Universal*, “Retratos desconocidos de Andrés Manuel”, pág. 25-31, 1/marzo/2004.

Gerardo Albarrán de Alba y Álvaro Delgado, *Revista Proceso*, “Tabasco, un estado sin ley”, 12/febrero/1996.

Denise Dresser, *Revista Proceso*, “Andrés Manuel López Obrador: locomotora lacerante”, el 8 de abril del 2000.

## **ANEXO:**

### ***LAS PRIMERAS 40 MEDIDAS PARA CONSTRUIR LA CIUDAD DE LA ESPERANZA, LÓPEZ OBRADOR:***

#### Reforma Política y Participación Ciudadana

1.- Se promoverá un acuerdo con todas las organizaciones ciudadanas, sociales y políticas para la promulgación de la primera Constitución Política del Distrito Federal.

2.- El Jefe de Gobierno se someterá al principio de revocación de mandato. Cada dos años se hará una consulta a los ciudadanos para determinar si quieren que continúe en funciones.

3.- Se llevará a la práctica, con procedimientos democráticos la idea de convertir los comités vecinales en verdaderos gobiernos vecinales.

#### Eficiencia Administrativa y Cero Corrupción

4.- Se ajustará la estructura administrativa para evitar la duplicidad de funciones, el personal innecesario y el despilfarro de recursos.

5.- No habrá despidos injustificados de trabajadores de base o eventuales, pero tampoco crecerá el número de empleados que se tiene actualmente en el GDF.

6.- Los trabajadores del gobierno, sindicalizados y eventuales, en especial los de lista de raya, los médicos, las enfermeras, los bomberos y los policías recibirán aumentos salariales de cuando menos dos puntos porcentuales por encima de la inflación.

7.- No habrá nuevos impuestos. Se mejorará el sistema de recaudación y se actualizará el padrón de contribuyentes para que nadie pueda evadir sus responsabilidades fiscales.

8.- La mayoría de los pagos por impuestos y derechos locales podrán efectuarse en bancos y centros comerciales.

9.- Ciudadanos independientes y de inobjetable honestidad serán miembros con derecho a voz y voto, de los consejos de administración y de los comités de evaluación y adquisiciones de las dependencias y empresas paraestatales.

10.- Se pondrá a disposición de los ciudadanos, a través de internet, información sobre la nómina y las cuentas del gobierno. De manera particular, se publicará diariamente un reporte sobre ingresos y gastos del gobierno.

## Austeridad Republicana

11.- Los sueldos de los altos funcionarios públicos en lugar de incrementarse, se reducirán en términos reales en un 15%. Esta disposición se hará efectiva en el caso del Jefe de Gobierno, los secretarios, los subsecretarios y los directores generales.

12.- No habrá más de cinco asesores por secretaría. Se eliminarán los puestos de secretario particular y ayudante en todos los niveles del gobierno, así como todas las secretarías particulares de órganos inferiores a las subsecretarías.

13.- Los funcionarios no tendrán escoltas ni guardaespaldas, salvo en los casos en que sus funciones se relacionen con las esferas de seguridad y de procuración de justicia.

14.- Se reducirá a la mitad el gasto en publicidad del gobierno.

15.- Sólo se contratarán 10 servicios de telefonía celular por secretaria. Se reducirá en 50% el pago por servicio medido de líneas telefónicas, en 10% el gasto en energía eléctrica y en 20% el de combustibles.

16.- No se comprarán vehículos nuevos para funcionarios. Se reducirán hasta un 70% los gastos de representación y viáticos, y hasta en 50% los gastos para eventos especiales.

17.- No se actualizarán gastos para remodelar o renovar las oficinas de empleados de confianza. Se reducirá el número de inmuebles arrendados para oficinas públicas.

#### El derecho a la Seguridad y a la Protección Civil

18.- Se impulsará la descentralización de la Policía Preventiva entregando su mando a los jefes delegacionales.

19.-Se crearán comités ciudadanos de seguridad en cada una de las mil 352 unidades territoriales de la ciudad. Además se buscará constituir lo antes posible un fondo de 500 mil pesos para cada comité ciudadano organizado, que podrá destinarse a la contratación de veladores, instalación de luminarias y sistemas de alarma, entre otras acciones. Con ello se establecerán las bases para una cruzada ciudadana contra la delincuencia.

20.- Los funcionarios responsables de la protección y defensa del medio ambiente serán seleccionados entre los mejores especialistas en esta materia.

21.- Se pondrá en marcha una campaña permanente de orientación y prevención de desastres; se instalarán sistemas efectivos de alerta sísmica y se revisarán los inmuebles de la ciudad que se consideren de alto riesgo.

22.- Se consolidará el programa de desazolve, reparación y construcción del drenaje de la ciudad.

Por el bien de todos, primero los pobres

23.- Los pobres de la ciudad que no son derechohabientes recibirán atención médica y medicinas gratuitas en los centros de salud y hospitales del gobierno del Distrito Federal.

24.- Se dará atención médica domiciliaria y medicamentos gratuitos a todos los adultos mayores de 70 años.

25.- Los 185 mil adultos mayores de 70 años que se encuentran en condiciones de pobreza y abandono contarán con una ayuda alimentaria.

26.- Se continuará brindando transporte gratuito en el metro, trolebús y tren ligero a los adultos mayores y personas con discapacidad en la ciudad.

27.- Se otorgarán 100 mil becas para personas con discapacidad dando prioridad a los niños, mujeres y pobres.

28.- Se construirán 20 mil viviendas anuales para los más pobres de la ciudad.



29.- Habrá apoyo para la limpieza y mantenimiento de las unidades habitacionales.

30.- Se crearán 16 escuelas preparatorias, una por delegación, y la Universidad de la Ciudad de México que será pública, gratuita y de calidad.

31.- Durante el sexenio se crearán mil 352 estancias infantiles, una por unidad territorial, para los niños de madres trabajadoras.

32.- Se mantendrá el programa de desayunos escolares para los alumnos de preescolar y primaria de todas las escuelas públicas de las colonias populares y se dará continuidad al programa de libros de texto gratuito para los estudiantes de todas las secundarias públicas de la ciudad.

33.- Se pondrá en práctica un programa de ayuda a los jóvenes en materia de orientación vocacional. Empleo en tiempo libre y lucha contra la drogadicción y alcoholismo.

34.- Se apoyará a los comités vecinales para el fomento de las tradiciones y las actividades artísticas y culturales en barrios, pueblos, colonias y unidades habitacionales.

35.- Se otorgarán créditos baratos a campesinos, artesanos y propietarios de talleres y de pequeñas empresas.

36.- Se promoverá la inversión privada que genere empleos y bienestar. De manera especial se consolidará la vocación productiva de la ciudad en servicios turísticos, comerciales, financieros, educativos y tecnológicos.

37.- Se dará solución definitiva a la falta de agua que padecen los habitantes de la delegación Iztapalapa.

38.- El precio del pasaje en el metro, trolebús y tren ligero sólo aumentará en proporción al salario mínimo.

39.- Se fortalecerá la empresa pública de autobuses urbanos que presta servicio en colonias populares y se promoverá un acuerdo con los concesionarios del transporte para sustituir gradualmente las combis y microbuses, por nuevas y mejores unidades.

40.- Si el gobierno federal aumenta el precio de la leche Liconsa por encima del incremento porcentual al salario mínimo, el gobierno del Distrito Federal aplicará un subsidio compensatorio en la entidad.